



Narrativas Territoriales: Una reflexión de  
Comunicación Participativa de las Mujeres  
“Guaqueras” en el Occidente de Boyacá

Bustos Tejedor Angy Paola

Falla Urquijo Daniela

Universidad Santo Tomás  
Programa Comunicación Social

Bogotá

2021

Bustos Tejedor Angy Paola  
Falla Urquijo Daniela

Universidad Santo Tomás  
Programa Comunicación Social

2021

## **Agradecimientos y dedicatorias:**

Este trabajo es dedicado a:

A lo que soñamos y que ahora somos.

A las memorias de las mujeres “Guaqueras”, que todos los días se levantan con su ideas soñadoras de transformación y que las llevan puestas en sus cuerpos, gracias por ser valientes y luchar por lo que otras temen.

A mi familia, pero especialmente a mi hermana por forjar en mi la valentía, la lucha y la determinación para soñar en grande e ir en busca de esas realidades, por ser la motivación más grande que me catapulta a continuar en esta travesía.

A mi hija, posiblemente ahora no entiendas mis palabras, pero cuando seas capaz quiero que sepas que gracias a ti he decidido crecer como persona y como profesional, solo tu amor y tu compañía me han permitido cumplir esta meta. A ti debo todo lo que soy ahora.

A cada persona, que ha aportado su granito de arena para construir la profesional que hoy soy y de la cual me siento orgullosa.

A nuestra tutora, por sus enseñanzas y por la sabiduría que un día nos otorgó.

A todos aquellos, que pese a las dificultades aún creen.

## Tabla de Contenido:

1. Introducción .....	5
2. Delimitación del ejercicio de investigación .....	7
2.1. Problema .....	7
2.2. Justificación .....	14
2.3. Objetivos .....	18
2.3.1. Objetivo general.....	18
2.3.2. Objetivos específicos .....	18
3. Marco Referencial .....	19
4. Marco Metodológico .....	25
4.1. Análisis de la información .....	31
4.2. Resultados .....	53
5. Conclusiones y recomendaciones .....	61
6. Anexos.....	67
7. Bibliografía.....	72

*Narrativas Territoriales: una reflexión de comunicación participativa de las mujeres*

*“Guaqueras” en el occidente de Boyacá*

INTRODUCCIÓN:

1. RESUMEN:

La investigación “*Narrativas Territoriales: una reflexión de comunicación participativa de las mujeres “Guaqueras” en el occidente de Boyacá*”, resalta los procesos de participación de las mujeres que tienen lugar en ese territorio en aras de reconstruir las narrativas de las mujeres “Guaqueras”, como sujetos con una capacidad de reflexiva de sí mismas, al ser conscientes del poder de la acción y sentido con fines de reconstruir y transformar sus realidades.

Así entonces, la presente investigación surge con el objetivo de reconstruir las experiencias de las mujeres en torno a la “Guaquería” a través de la memoria colectiva de las mujeres guaqueras en la zona minera del occidente de Boyacá. Empleando, una metodología de tipo cualitativa con el método etnográfico y acudiendo a herramientas como entrevistas semi estructuradas, grupos focales y entrevistas a profundidad para interpretación crítica de la información.

Por consiguiente, la investigación acoge un enfoque crítico que posibilita dar una lectura a la configuración de diferentes escenarios de comunicación alternativa que están vinculados a las narrativas identitarias y la memoria colectiva como categorías contempladas en el núcleo

problémico. Esto, con el fin de reconstruir las experiencias de las mujeres guaqueras desde sus saberes como comunidad que dan sentido a sus prácticas y al contexto observado.

Como resultado, se concluyó que a través de la reconstrucción de las experiencias de las mujeres “Guaqueras” se desarrollan los siguientes escenarios de participación alternativos en el territorio: transmisión histórica, cultural y comunicativa; participación alternativa e incidencia política, definitivamente la comunicación alternativa está alineada por las mujeres “Guaqueras” ya que pretende estar más ligada a los discursos cotidianos en función de continuar con una apuesta de construcción de escenarios de transformación social y reducción de estigmas.

*Palabras clave: Mujeres “Guaqueras”, Comunicación Participativa, Narrativas, Memoria Colectiva*

## **2. DELIMITACIÓN DEL EJERCICIO DE INVESTIGACIÓN**

### **2.1.Problema**

El contexto en el cual se ha desarrollado el Occidente de Boyacá a partir de los años sesenta se vincula con la violencia expresada a través de sus diferentes formas y que data su origen al ejercicio de la “Guaquería” de esmeraldas en ese departamento. Las llamadas “Guerras Verdes”, fueron conflictos que se desarrollaron entre bandos que se disputaban el poder de la zona esmeraldifera y que fueron las causantes de un número de víctimas que oscilan entre las 4500 y 5000 personas, según declara la ONU mujeres. (Navarrete, 2015)

En consecuencia, a estas guerras desatadas por la ambición de las esmeraldas, el Gobierno Nacional en Julio de 1990 firmó un acuerdo de Paz entre las partes para darle fin al conflicto (Boyacá Radio, 2020). Sin embargo, las tensiones en la zona no cesaron pues pese al acuerdo pactado, las empresas internacionales entraron al ruedo para tomar el control del territorio bajo sociedades anónimas y que según investigaciones periodísticas hacen parte de las cinco familias que ostentan el poder en la zona (Navarrete, 2010), dejando fuera de este marco de posibilidades al acceso en escenarios de participación y toma de decisiones en el territorio, a las mujeres víctimas de los conflictos ya mencionados.

Partiendo de lo anteriormente expuesto, se han desarrollado múltiples experiencias de investigación alrededor de las problemáticas que convergen en ese territorio a causa del

conflicto y que se retomarán en este documento con el fin de dar cuenta de los puntos de encuentro y diferencias con respecto al tema que se va a tratar a lo largo de este documento. Es por ello, que a continuación se encontrará un análisis de las similitudes en cuanto a enfoques teóricos y metodológicos de las investigaciones, así como también el aporte diferencial de esta investigación en cuestión.

En ese sentido, las investigaciones *Familia, poder y esmeraldas. Relaciones de género y estructura económica en el Occidente de Boyacá, Colombia; El recorrido del minero: hombres y guacas en el Occidente de Boyacá; Mujeres: las víctimas silenciosas de la esmeralda en Boyacá*. Comparten puntos en común en cuanto al enfoque metodológico cualitativo, en el cual buscan principalmente visibilizar a los actores involucrados en la práctica de la extracción de minerales y las relaciones que surgen alrededor de estas.

Logrado, a través del método etnográfico que es definido como “aquel que se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada” (Martínez, 2005)

En el primer caso mencionado, se hace uso de herramientas como la entrevista a profundidad e historias de vida, en un ejercicio de observación participante para evidenciar la importancia de las mujeres en su rol social y así por medio de la memoria colectiva, mantener vivas las tradiciones campesinas de la época, así mismo narrar cómo estas se fueron deconstruyendo para dar paso a unas nuevas costumbres basadas en la “Guaquería”.

Un ejemplo de esto es: *“Sus relatos constituyen una voz nostálgica y romántica que revive en la memoria la cotidianidad de una época que quedó enterrada bajo la tierra negra de las minas. Además de las descripciones de la vida campesina y de las dimensiones de un temporalidad perdida -sus largas jornadas para desplazarse de su rancho a la cabecera municipal, o la travesía en mula y tren la única vez que su padre la llevó a la capital-, lo que más me llamaba la atención en sus relatos era el amor que a través de ellos profesaba por su difunto marido”* (Parra, 2006-pág 3).

Además, en la investigación de (Páramo. 2010), se plantea la pregunta ¿Cómo interpretar la continuidad simbólica de los “Guaqueros” en el Occidente de Boyacá a partir de sus historias de vida? Para el desarrollo de esta investigación, el autor aborda desde el enfoque cualitativo la herramienta de testimonios que dan cuenta de la violencia que ha marcado profundamente el occidente de Boyacá, dejando secuelas en quienes se dedican actualmente al oficio de la minería artesanal, como marca de estigmatización, que en palabras de Crandall y Coleman (1992), es una marca que legitima un trato discriminatorio hacia la persona portadora de la misma en comparación con aquellas otras que no poseen dicha marca, desde otros sectores de la población.

Es así, como a través de las narrativas de violencia alrededor del territorio acarrea otro vestigio que se ha convertido en una mancha aparentemente imborrable con el pasar del tiempo. Como ejemplo de testimonio se ha tomado: *“Pablo Elías Delgadillo, destacado líder y patrón de Cascués (ya fallecido), me relató cómo justamente este corrido había sido revivido entre los miembros de su "cuerda". Según su testimonio, a uno de sus guaqueros lo había llamado un hijo desde algún lugar de los llanos, a contarle, bastante trastornado, que*

*acababa de matar a su hermano y no sabía qué hacer. Ante la inquietud el padre, desecho y aterrado, le había respondido con un dolido "¡pues mátese también, entonces!".* (Páramo, 2010).

Los diferentes afectos, emociones y posturas adoptadas de cara a la violencia que se ha marcado en el territorio dejan en evidencia los factores que influyen en la estigmatización de las personas que se ubican en entornos cambiantes, como lo menciona Marx (1844), el eje que hace que las sociedades sean cambiantes es el desarrollo del trabajo comprendiendo al ser humano como el ser que a través de su trabajo manifiesta y genera la diferencia con cualquier otro ser. Sin embargo, este proceso no se da de manera individual sino colectiva, dado que se generan cambios históricos que han sido definitivos.

Esto pone en evidencia, la necesidad de reconocer desde los testimonios los factores que han sido producto para hacer un cambio del estigma a la capacidad de crear una identidad colectiva a través de los sucesos históricos frente al acto de defensa de sus intereses.

Por otra parte, se ha encontrado similitud entre las investigaciones de (Navarrete,2016) y (Parra, 2006), en cuanto al enfoque teórico orientado a la “Cultura Popular” colombiana sobre los agentes sociales y económicos de la explotación de esmeraldas, en este caso las autoras lo definen como: “Discursos culturales que estereotipan a los esmeralderos, encajados en una suerte de *"infamous occupation"* que los condena por sus actividades, comportamientos y modas, en la sociedad urbana colombiana los esmeralderos evocan siempre imágenes de "machos violentos", "campesinos con plata", "ignorantes" y "venidos a más".

En ese sentido, se busca, visibilizar el papel de las mujeres que históricamente ha sido minimizado en relación con el rol masculino; ese pensamiento, han obedecido a patrones de subordinación a través de poderes otorgados. Por lo tanto, pensarse de manera diferente se logra mediante la narrativa histórica desde la *memoria colectiva* del componente femenino en los distintos escenarios del territorio.

De igual forma, la investigación de (Nates,2011), aunque no se menciona textualmente, a partir de los objetivos de investigación se puede inferir la siguiente pregunta de investigación ¿De qué manera se puede construir la noción de territorio en base a los imaginarios y saberes de las comunidades Yanaconas y Paisas en Colombia?, para el desarrollo investigativo la autora aborda el enfoque teórico de la “Antropología del Territorio” el cual es definido como:

“Una construcción cultural donde tiene lugar las prácticas sociales con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes que generan relaciones de complementación, de reciprocidad, pero también de confrontación”. Con este enfoque, se realiza una aproximación al concepto del territorio con base a las cosmovisiones e interpretaciones de algunas comunidades colombianas y sus relaciones económicas, roles de trabajo, lazos de parentesco que se configuran los grupos sociales.

Para Parra, como respuesta a la pregunta de investigación planteada se pudo evidenciar que entre estas adaptaciones de las estructuras de parentesco y de las unidades domésticas el varón expande su parentela para el control eficiente de "su" territorio, porque implica el control de un recurso significativo.

Sin embargo, se pudo dar cuenta que a partir de la pos “Guerra Verde”, la mujer como cabeza de hogar empezó a asumir un papel de importancia en la estructura social de los “Guaqueros”, pues fueron estas mujeres la que incentivaron un movimiento de lucha y resiliencia, para poder integrarse en un oficio que a través de los años ha sido considerado para hombres y que justamente debido a esa necesidades supervivencia asumieron de manera positiva sus capacidades para incidir y lograr abrir nuevos pensamientos de emancipación femenina en el territorio.

Por otra parte, siguiendo esta línea de representación del componente femenino y su relación con el territorio y las formas de vida que han surgido como consecuencia de la extracción de esmeraldas, *Navarrete* en sus hallazgos de investigación plantea que si bien el Estado, no ha realizado ningún tipo de reparación a las mujeres víctimas de los conflictos surgidos a causa de la necesidad de poder, son estas quien a partir de prácticas de reconciliación buscan dejar el pasado de lado y continuar en la lucha por sobrevivir ante el oscuro panorama laboral:

*“Ya no le guardo rencor a ninguno de ellos, pero fue duro. Si veía al tipo que hizo las cosas y me saludaba yo le contestaba, si no me miraba yo tampoco. Eso sí, nunca les dije a mis hijos ‘miré, ese fue el que mató a su papá y su hermano. No querían inculcarles odios”, recuerda Ligia Castro.*

Además, *Nates* como respuesta a la pregunta planteada ofrece en sus hallazgos las nociones de “territorio” que pudo evidenciar en las tres comunidades con las cuales realizó el trabajo

de campo, de manera que para los “Yanaconas” el territorio *es un sentimiento que se expresa a través de la agricultura, actividad desde la cual se concibe la tierra como contexto de acción y lazo emocional, y desde donde se define para ellos el proceso de posesión y de pertenencia al territorio*. Asimismo, los “Paeces” asumen que el territorio y la tierra tienen estrecha relación, aunque el primero “sirve para pensar”, y la segunda “para hacer”. Así, relacionan los componentes de uno y otro a través de lugares tangibles: las l’kwes’s’t’iwe (montañas azules o montañas que se ven a lo lejos), el we’pe (páramo), yu’ik (lagunas). *El lugar “para hacer” que constituye la tierra, también la podemos relacionar con “donde se vive físicamente” y esto incumbe tanto a divinidades como a seres humanos: en ul t’iwe (tierra de serpiente) vive la yu’u’s’a (serpiente o “madre l’agua”), en la kl’ium t’iwe o tierra de duende, habita el kl’um (duende)*. Y para los “Paisas”, el territorio se asume en la relación mundo (lo más global, “lo que debe ser conquistado”)-entorno, donde la tierra se objetiva especialmente en figuras como la finca: casa con parcela y su medio natural. Las fincas son “centro de congregación y de identidad cultural y territorial”.

Finalmente, buscamos por medio de esta investigación *“Narrativas Territoriales: una reflexión de comunicación participativa de las mujeres “Guaqueras” en el occidente de Boyacá”* evidenciar las prácticas discursivas a partir de las narrativas territoriales y el concepto de memoria que maneja la comunidad “Guaquera”, ya que se pretende establecer un ejercicio de incidencia política donde se reconozca la importancia de las capacidades en colectivo para lograr transformar realidades sociales que producen desigualdad y violación de derechos.

Esto, partiendo de la noción de “memoria”, entendida como “la capacidad de adquirir, retener y utilizar secundariamente una experiencia” (Serrallonga, 1980) permitiendo por registrar, conservar y evocar las vivencias que debido a sus prácticas han adquirido, este concepto que tras ser tan amplio permite reunir como premisa dos definiciones que están ajustadas a nuestra investigación estos son “el de la memoria de los lugares y los lugares de la memoria. El primero, se refiere a la representación de su evocación a través de los recuerdos y significados que los individuos y colectivos vierten sobre los lugares, será ello lo que permitirá hablar, entre varios (...) El segundo, lugares de la memoria, tiene que ver con la manera en que estas ocupan un lugar dentro del lugar, física y/o simbólicamente mediante un bagaje cultural, que, en últimas, da cuenta de la manera como se apropian o territorializan los lugares. Es la manifestación de la memoria en un lugar” (Bohórquez, 2019- pág. 25).

De igual manera se busca evidenciar cómo la memoria cultural permite afirmar la construcción de la identidad demostrando los procesos de asimilación que han llevado a lo largo de la historia, además proveen significados compartidos de su pasado permitiendo el acercamiento a sus raíces; favoreciendo la identidad cultural y así mismo ratificando el sentido de pertenencia a un grupo determinado. Partiendo de lo anteriormente expuesto, se ha propuesto la siguiente pregunta como guía para el desarrollo de esta investigación:

¿De qué manera las experiencias de las mujeres “¿Guaqueras” de los municipios de Muzo y Otanche, contribuyen a la visibilización de su rol en el territorio?

## **2.2. Justificación:**

La presente investigación *“Narrativas Territoriales: una reflexión de comunicación participativa de las mujeres “Guaqueras” en el occidente de Boyacá”*, permite identificar la comunicación como un escenario de construcción de procesos para la resignificación del rol participativo de la mujer “guaquera” y sus experiencias en tono al territorio donde se desarrollan. Además, revisa esas experiencias en detalle para evidenciar cómo las mujeres “Guaqueras” están en el caso de esos municipios que han sido golpeados por una ola de violencia y conflictos que han dejado secuelas en términos de participación en la esfera pública, desarrollo social, económico y cultural; con el ánimo, de dar cuenta de los avances en materia de participación como mujeres y el impacto que tiene en el desarrollo humano, y por tanto en la construcción de saberes y puntos de enunciación de la mujer en el contexto colombiano.

La reconstrucción de esas experiencias y la resignificación de las mismas que se documenta en esta investigación, es un aporte a la comunidad de mujeres “Guaqueras”, en tanto busca visibilizar los procesos de emancipación basados en prácticas de comunicación participativa más cercana a las mujeres en ese contexto de g.uaquería; esto, con el ánimo de crear una cultura de pensamiento crítico frente a las problemáticas que allí convergen, para que estas problemáticas sean tratadas, a través de acciones políticas que permitan la reconstrucción

del tejido social de su comunidad, en tanto pueda llegar a ser propositiva y creadora de nuevas oportunidades.

Adicionalmente, que las mujeres “Guaqueras” puedan reconocer sus capacidades como sujetas altruistas, empoderadas, llevándolas a los diferentes escenarios para la solución de conflictos que genera la constante interacción de intereses en las individuales y colectivas realidades sociales.

Además, posibilita un acercamiento al territorio y a las experiencias que allí se cultivan, las cuales a pesar de sus condiciones son procesos contestatarios a las lógicas de poder y comunicación hegemónicas, asumiendo las voces comunitarias de manera horizontal como una representación de poder común sustentado en las voces, el dialogo y la palabra como ejes de cambio en ese territorio.

En ese sentido, la investigación se destaca por el interés en realizar un exhaustivo análisis de los escenarios de comunicación con respecto a la reconstrucción de los saberes, prácticas sociales, discursivas y culturales que han ido surgiendo a través del tiempo en el contexto de la minería desarrollada por mujeres, y como proponen unas dinámicas diferenciales en función de la igualdad de género y su participación en la esfera social.

Es por esa razón, que esta investigación aporta al campo de la comunicación social desde la descripción, comprensión e interpretación de las narrativas y la reconstrucción de las experiencias de las mujeres como “Guaqueras”. Constatando, la alternatividad de la

comunicación en función a la visibilización del fortalecimiento de su rol como mujer en el territorio esmeraldífero de Boyacá.

La reconstrucción de escenarios alternativos de comunicación por parte de la comunidad ya mencionada, son comprendidos desde el planteamiento de la línea de investigación “*Comunicación, Derechos y Memoria (2010)*” desarrollada en la facultad de comunicación social de la Universidad Santo Tomás, la cual apunta al desarrollo de la relación existente entre la memoria y las narrativas que sustentan las identidades colectivas, donde sustenta que “esa narrativa puede ser tanto el ejercicio donde se materializan versiones del pasado y donde se establecen coherencias de dicho pasado y las bases que fundamentan la existencia social en el presente”. (Pág. 15)

En concordancia con eso, es esencial por un lado comprender la relación entre memoria colectiva y comunicación participativa, y como a través de esas categorías se defiende la reconstrucción de esas experiencias significativas a visibilizar con esta investigación. Siendo la memoria, un ejercicio contra el olvido dada las endémicas violencias de nuestro país, ligada a una cotidianeidad donde, al fin y al cabo, se cimientan las identidades colectivas, no necesariamente referida a pasados disruptivos sino más bien como una forma de sustentar lo que se quiere mantener vivo.

Por otro lado, ver la comunicación Reyes (2010) “como escenarios que, ante todo, permita hacer un registro propio de los acontecimientos, administrar sus propias versiones sobre los

sentidos del pasado, que busca en esencia garantizar la reproducción social de unas versiones, discursos y narrativas, que hagan visible lo que, desde otros escenarios, entre ellos los medios tradicionales, son invisibles”. (p.14).

En esencia, al plantear las categorías de análisis para esta investigación, también se planteó un paradigma dialógico distinto, con relación a los estudios anteriormente realizados sobre la “Guaquería”; que, por lo general, refieren a las dinámicas económicas e imaginarios sociales que se tienen sobre los mineros como comunidad general, en el occidente de Boyacá.

Es por eso, que esta investigación propone a manera diferencial la reconstrucción de unas experiencias “Guaqueras”, en escenarios alternativos de participación, a partir desde la sistematización de sus prácticas como mujeres y desde las cuales se tiene como fin visibilizar su rol y lo que estos representan en lo social; de manera, que permitan proponer debates en torno al enfoque de género y las problemáticas que enfrentan la mujeres en las diferentes realidades colombianas.

Finalmente, esta investigación espera ser un referente para seguir aportando al campo académico, gracias a la consolidación de argumentos que en la actualidad tiene repercusiones significativas como lo es el papel de la mujer en los diferentes escenarios de participación que ha tomado fuerza con el paso de los años y que resaltan su activa intervención en las diferentes plataformas de comunicación.

## **2.3.Objetivos**

### **2.3.1. Objetivo General**

Reconstruir las experiencias en torno a la “Guaquería” a través de la memoria cultural de las mujeres “Guaqueras” de la zona minera del occidente de Boyacá.

### **2.3.2. Objetivos Específicos**

- Describir a la comunidad de mujeres “Guaqueras” en los territorios de Muzo y Otanche.
- Comprender las narrativas identitarias que surgen de la memoria colectiva de ocho mujeres “Guaqueras”.
- Interpretar la relación entre las narrativas identitarias de cuatro mujeres del municipio de Muzo y cuatro de Otanche y su aporte a confrontar la visibilización de su rol en el territorio.

### 3. MARCO REFERENCIAL

Esta investigación, por un lado, se centra en el abordaje crítico que sustenta la comunicación como “un lugar y un componente de lucha para la liberación y la transformación sociales” (...) asumido desde la comprensión teórica sustentada en el enfoque de la comunicación alternativa y popular que tiene como fin “desarrollar una comunicación contestataria inserta en estrategias de cambio social y opuesta a las prácticas de los medios comerciales y las estructuras transnacionales” (Torrico, 2004)

Por otro lado, el enfoque de estudio de esta investigación son las narrativas; para lo cual, nos permitimos invitar a esta discusión las nociones brindadas por los autores María Teresa Suarez y Manuel García (2016), en su texto denominado “*Narrativas y Representaciones: el lugar de la Comunicación*”, donde proponen crear una idea de “narrativa” en la construcción de conocimiento. Partiendo de la explicación sobre la realidad como una construcción subjetiva donde no hay una manera indivisa de concebirla y no se puede explicar con base en las certezas o verdades objetivas.

Es así, como afirman que el sujeto es quien articula sentidos para descifrar, interpretar y valorar la realidad desde su experiencia, lo cual es logrado gracias a la narración. Entonces, la narración según Bruner (1998) “es la que da cuenta de las incertidumbres: los sujetos al contar su historia develan y emergen sus rupturas, sus necesidades, sus delirios, sus anhelos; otorgando sentido a su realidad”. Por lo tanto, según Suarez y García aun sujeto que narra es uno capaz de entender que existe y que su existencia está ligada a unas experiencias que lo definen.

Es también, a partir de esas narrativas que se construyen identidades y que se manifiestan a través de diferentes prácticas comunicativas que se transforman en procesos de interacción, producen sentidos, generan cambios y dan un significado a lo social, haciendo posible la reproducción de patrones que crean o modifican el interactuar con otros. Teniendo en cuenta esto, es importante reconocer el estudio de la comunicación alternativa como objeto fundamental a comprender en esta investigación.

Además, en los escenarios de participación en el territorio que evidencia esta investigación resulta necesario retomar una de las principales nociones de la comunicación popular donde sustenta que el individuo y todos aquellos que hacen parte de un proceso de intercambio de comunicación participen y se les reconozca su rol en el intercambio.

De ahí, que en esa experiencia de diálogo se contempla la participación activa y la reciprocidad como principios configuradores de procesos comunicativos. Tal como lo refiere Kaplun (1983), la comunicación se reconoce como un proceso de interacción democrática que se empieza a gestar en grupos de base que asumen su derecho y reafirman su capacidad de comunicarse y auto expresarse “estos grupos populares son los que verdaderamente practican la democracia en nuestra sociedad y constituyen reductos de comunicación democrática (...) Así, la democratización de la comunicación debe comenzar (y terminar) en el diálogo participativo del pequeño grupo local.

En consecuencia, son estos grupos populares los que posibilitan dar cuenta de realidades que se han ido transformando con el paso de los años a través de sus narraciones, las cuales están

directamente ligadas con sus experiencias en el territorio. Son estas experiencias, individuales y conjuntas las que componen la memoria. Según “Gómez y Reyes”, se puede tomar la memoria por un lado en cómo *“ha tratado de otorgarle una posición a las voces que hoy piden rechazar el olvido”* y por el otro *“ha silenciado diferentes maneras de interpretarla y ha engeguecido otras formas de constituir la como campo investigativo”*, en este texto nos interesamos por la primera.

Pues, la memoria sin duda ha sido uno de los pilares fundamentales en la reconstrucción de relatos de vida para aquellos que se interesan en recrear la historia y mantenerla viva, dando cuenta de unas realidades sociales que en su mayoría están ligadas a elementos de la violencia en países como el nuestro.

Es por ello, que la memoria no sólo expresada de manera individual sino también colectiva, la cual es definida desde el pensamiento de Halbwachs (1968) como *“Un proceso social de reconstrucción de un pasado vivido y/o significado por un grupo o sociedad, que se contiene en marcos sociales, como el tiempo y el espacio, y como el lenguaje, pero también se sostiene por significados y estos se encuentran en la cultura”*, permea el problema de esta investigación, debido a que partiendo de la relación entre narrativas y memoria se puede evidenciar que las “Mujeres Guaqueras” en el occidente de Boyacá se convierten en las administradoras de archivo de su pasado para así entender las dinámicas de relacionamiento, las formas en cómo se concibe la vida y la manera en que se sustentan las identidades colectivas.

En consecuencia, esta relación de memoria y narrativa es vista como un componente político que posee la comunidad de las “Mujeres Guaqueras”, con la cual se busca llegar a la

construcción de espacios para la formación de sujetos políticos a través de lo que conocemos como Comunicación para el Cambio Social. Esta noción, tomada desde el pensamiento de Clemencia Rodríguez (2011) en el apartado “*Trayectoria de un recorrido: comunicación y cambio social en América Latina*”, donde propone un análisis de la transformación de la comunicación en Latinoamérica.

Partiendo, desde lo que se conoce como Comunicación para el Desarrollo, donde esta era vista como un instrumento para fortalecer las plataformas políticas y económicas desde las diferentes teorías desarrollistas; para llegar a una nueva perspectiva de la comunicación donde deja de ser instrumentalizada a convertirse en la práctica misma de la democracia y de la paz. Es decir, que los medios son vistos como espacios de interacción donde los sujetos se apropian de sus significaciones mientras narran el mundo desde sus experiencias en términos propios para ofrecer una idea del futuro desde lo local. Así pues, Gumucio (2011), plantea unos elementos que caracterizan a la Comunicación para el Cambio Social, entre los cuales podemos encontrar, que este tipo de comunicación está abierta a la participación comunitaria en todo ámbito, además tiene relevancia en términos culturales, de lenguajes y narrativas que constituyen una realidad propia y no una yuxtapuesta por agentes externos.

Así es como Chantal Mouffe (2014) se une a esta discusión en la medida en que aporta su pensamiento para reflexionar sobre la “*Teoría de la democracia radical*” donde reivindica el concepto de “ciudadanía”. Para, proponer que la ciudadanía no sea un término pensado desde lo formal, sino que sea determinado por la experiencia. Así, es como nacen los sujetos políticos, pues para Mouffe un ciudadano es un sujeto político, definido como

*“Una persona que existe en interacción con una serie de relaciones fuertemente ancladas en ese mismo lugar: relaciones con sus familiares, amigos, vecinos, sitios de trabajo, iglesia, entre otros. Es de estas, relaciones de donde cada sujeto extrae porciones de poder: poder simbólico, poder material, poder psicológico. Y estos poderes son la materia prima de la democracia. Estas porciones de poder son las que permiten jalonar su comunidad social y su entorno natural hacia la visión del futuro que se tiene en mente”. (Pag.25)*

De ahí que, lo que se busca es evidenciar la manera en cómo las “Mujeres Guaqueras” desde sus prácticas comunicativas y discursivas, las cuales son definidas como *“el conjunto de reglas anónimas, históricas, determinadas en tiempo y espacio, que han definido en una época y área determinada las condiciones de ejercicio de la función enunciativa”* (Foucault, 2004, p. 425), construyen espacios de socialización con incidencia política para la reconfiguración de su participación en escenarios de transformación de los imaginarios sociales y que además, permiten evidenciar que su recorrido como mujeres en un contexto permeado por la violencia más allá de ser desalentador, son experiencias que han llevado a la configuración de espacios comunicativos, representaciones y transformaciones.

#### **4. MARCO METODOLÓGICO**

Para el abordaje de esta investigación se ha propuesto el enfoque metodológico cualitativo, el cual es definido como “un proceso empírico que estudia las cualidades o entidades cualitativas y pretende entenderlas en un contexto particular. Se centra en significados, descripciones y definiciones situadas en ese contexto; por lo cual, busca conocer procesos subjetivos para acceder al significado de las acciones desde la perspectiva de los actores en cuestión” (Quecedo & Castaño, 2002 de Smith, M.L 1987).

Además, entre sus características se encuentran las tareas de interpretación y comprensión de datos “internos y subjetivos” de hechos históricos, las posturas ideológicas, las motivaciones, la cultura y el interés individual o colectivo. De esta forma, ofrece herramientas para el análisis de las dinámicas de transformación social desde las concepciones que tienen las mujeres “Guaqueras” en la zona minera del occidente de Boyacá.

Por otro lado, es preciso señalar que la metodología de tipo cualitativa en su desarrollo debe tener interacciones con los sujetos a indagar. De esta manera, se logra una mayor comprensión de las narrativas de los actores implicados en el análisis. En consecuencia, la investigación cualitativa estudia contextos no solo estructurales sino también situaciones sociales que permiten dar cuenta de problemáticas de índole estructural dentro de un sistema de relaciones. Pues, según Rueda (1999), “la cuantificación y medición de procesos tales como opiniones, creencias, actitudes, valores, hábitos,

comportamientos y otros, se ha presentado como uno de los avances más importantes para la identificación de las relaciones causales específicas entre variables” (pág.108).

En este caso, y en función al objetivo general permite llevar a cabo un proceso de acercamiento con la comunidad y de esa manera dar solución a la pregunta planteada, por medio de la interacción social para la reconstrucción de unas narrativas que den cuenta de la memoria cultural de las mujeres “guaqueras” como agentes constructoras de experiencias territoriales.

Es por esto, que se hará uso de la etnografía como método para esta investigación; pues según el sociólogo *Giddens* (2015) “es el estudio directo de personas o grupos durante un cierto periodo de tiempo, utilizando la observación participante para conocer su comportamiento social” añade que “es un método de investigación por el que se aprehende el modo de vida de una entidad social concreta, permitiendo interpretar el día a día desde lo que hace y no solo por lo que dice que hace, enfocados a comprender los códigos culturales” En consecuencia, el método etnográfico permitirá dar análisis, interpretación y comprensión de las mujeres “Guaqueras”, con el ánimo de conducir a la visibilización de las prácticas discursivas como forma para la transformación de una realidad, partiendo de su participación en los diferentes escenarios que componen el territorio.

De igual forma, dentro de la etnografía se contemplan las diferentes dimensiones sociales y los mecanismos de relacionamiento de los sujetos, lo cual permitirá dar una mirada más

amplia de la forma en cómo están constituidas las relaciones de poder dentro de la comunidad de las “Guaqueras”, para realizar diferentes comparaciones entre las experiencias mismas y el accionar humano, a partir de distintos elementos como la historia, la cultura y la comunicación de los actores sociales.

Así mismo, la etnografía desde la teoría que plantea Guber (2001) es “el conjunto de actividades que suele designar como “trabajo de campo” y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción” (Pág. 3). En ese sentido el trabajo de campo es uno de los instrumentos fundamentales que permite el acercamiento a la comunidad y desde allí identificar, reconocer y comprender la problemática que se ha planteado. Además, se tendrá en cuenta el concepto de reflexividad planteado por Guber (2001) y que radica “en que los autores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianeidad, sus hechos extraordinarios y su devenir” (Pág. 7).

Es así, como la etnografía da la oportunidad de destacar voces y resistencia de grupos y territorios que han sido vulnerados donde se han asumido roles propios. Por esto, la importancia de un acercamiento desde el análisis, la observación y la interpretación, tal como se plantea en el objetivo general de la investigación, considerando optar por la etnografía siendo esta para Guber (2001)

*(...) En primer lugar, un argumento acerca de un problema teórico- social y cultural en torno a como los nativos de una aldea, una villa miseria, un laboratorio o una base espacial, vivir y pensar del modo en que lo hacen. Los elementos del texto etnográfico son 1) la pregunta o problema, 2) la respuesta, explicación o interpretación, 3) los datos que incluyen como evidencias para formular el problema y para darle respuesta, y 4) la organización de estos elementos (problema, interpretación y evidencia) en una secuencia argumental” (Pág. 121).*

### **Diseño Metodológico:**

#### **Herramientas:**

Por otra parte, es importante plantear bajo un orden y especificidad los instrumentos que orientarán y contribuirán en el proceso para alcanzar los tres objetivos específicos planteados en esta investigación. Por lo cual, a continuación, se hará el relacionamiento de dichos objetivos con las herramientas que surgen a partir del enfoque metodológico:

- **Entrevista Semi- estructurada:** Se considera que las entrevistas semi- estructuradas ofrecen un grado de flexibilidad aceptable, a la vez que mantienen la suficiente uniformidad para alcanzar interpretaciones acordes con los propósitos del estudio. Este tipo de entrevista es la que ha despertado mayor interés ya que “se asocia con la expectativa de que es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista... de manera relativamente abierta, que en una entrevista estandarizada o un cuestionario” (Díaz-Bravo, 2013).

Se acude a esta herramienta, debido a que permite realizar entrevistas de este tipo a un grupo específico de dos mujeres “Guaqueras”, de los municipios Otanche y Muzo , con el fin de identificar la unidad de análisis y de esa manera poder conocer elementos característicos desde tres miradas fundamentales (Histórico, cultural y comunicativo), para así poder entretejer experiencias a través de la narrativa de sus relatos que den cuenta de algunos temas puntuales como la conformación de la comunidad, el territorio donde se desenvuelven y quienes lo componen.

Esta herramienta nos conduce inmediatamente al segundo instrumento para dar respuesta al siguiente objetivo específico y que deriva de los instrumentos del método etnográfico:

- **Grupos Focales:** Los grupos focales son ante todo una técnica de investigación cualitativa, donde la discusión grupal se utiliza como un medio para generar un entendimiento profundo de las experiencias y creencias de los participantes. Como lo señala (Morgan, 1998). Los grupos focales, se planifican con base a tres elementos constitutivos de toda investigación cualitativa: exploración y descubrimiento, contexto y profundidad, e interpretación. Se pretende, hacer uso de esta herramienta con el fin de delimitar la unidad de análisis a partir de las respuestas obtenidas en las entrevistas semiestructuradas. Estos grupos focales, estarán conformados por tres mujeres “guaqueras” del municipio de Muzo y tres del municipio de Otanche, con los cuales se trabajó en las distintas fases que se plantearon anteriormente. En primera instancia, la exploración y descubrimiento para aprender sobre las opiniones y comportamientos de lo cual se sabe muy poco o nada, para dar paso al contexto y profundidad, con el objetivo de comprender el trasfondo que existe detrás de las

actitudes de estas mujeres “Guaqueras” y así llegar a la última fase para la construcción de un proceso interpretativo que da a conocer pensamientos y a compararlos a nivel de todos las participantes, lo cual nos permitirá alcanzar el segundo objetivo específico. Donde se podrá comprender mutuamente entre participantes e investigadores las distintas miradas que se tienen de las experiencias como mujeres en el ámbito de la “Guaquería”, a pesar de que todas comparten un contexto similar.

- **Entrevista en profundidad:** “Implica un sistema de comunicación interpersonal que integra tanto al entrevistador como al entrevistado. Su objetivo fundamental es la recogida de información, tanto la objetiva que aclaren los sujetos, como los rasgos subjetivos que se desprendan de su observación (sensaciones, estados de ánimo,...). Precisa tener claro un referente, un código, un mensaje y un medio de transmisión, de manera que el entrevistador debe enfocar y dirigir la conversación para conseguir los objetivos que se ha propuesto. La información es compleja de recolectar. Requiere planificación, tiempo, buena codificación y un minucioso análisis para darle validez y fiabilidad debería llevarse a cabo una triangulación comparando la información obtenida con la de otras entrevistas y complementándolo con la de otras técnicas de recogida (Murillo, 2004). Ahora bien, para dar cumplimiento al tercer objetivo específico, que es *“Interpretar las narrativas identitarias de tres mujeres “Guaqueras”, del municipio de Muzo y tres mujeres del municipio de Otanche y su aporte a confrontar la visibilización de su rol en el territorio”*; se pretende, aplicar esta herramienta en cuatro mujeres del municipio de Otanche y cuatro de Muzo.

Teniendo en cuenta, que esta es una técnica de recolección de datos a través de la interrogación a las mujeres “Guaqueras”, logrando recibir respuestas precisas desde las experiencias de su trabajo en torno a la Guaquería. Así mismo, se llevarán a cabo las entrevistas bajo esquema de preguntas, entendiendo que a lo largo de las mismas pueden surgir nuevas preguntas que nos guíen a dar respuestas a temas de interés para la investigación, optando por llevar un balance a partir de su participación como mujeres en la “Guaquería” y la normativización de sus experiencias desde la memoria cultural, para identificar los aspectos relevantes y característicos en función de conseguir el objetivo propuesto.

- **Matriz de análisis:** Es una herramienta metodológica que permite sistematizar la información por categorías que respondan a las necesidades investigativas. Facilita el tratamiento de los datos ya que al estar organizada coherentemente en cuanto a temas de interés permite un mejor análisis de los datos recolectados, así como la obtención de conclusiones. En ese sentido, se pretende hacer uso de esta herramienta, con el fin de realizar una caracterización de la información recolectada, la cual estará vinculada a las categorías soporte de la investigación: *Memoria Colectiva, participación ciudadana y Narrativas territoriales*. Con lo cual, se da paso a la sistematización de las experiencias en los dos grupos focales planteados anteriormente, así mismo se podrá realizar una comparación semántica que nos permita comprender las formas en cómo estas mujeres contribuyen a visibilizar su rol como guaqueras.

#### 4.1. Análisis de la información

El análisis de la información, presentan las evidencias que permiten constatar al lector que lo anteriormente planteado y lo que se ha tomado en consideración es el producto de una experiencia de encuentros de aprendizaje mutuo con la comunidad de mujeres “Guaqueras” en el Occidente de Boyacá, donde se encontró significativo la documentación de diferentes procesos y la resignificación de estos.

Además, es importante resaltar que se han tomado como punto de partida estas experiencias territoriales, como los diálogos comunitarios, reuniones con la junta de acción comunal de la vereda de Quípama, encuentros de participación en la emisora “Fura y Tena” de Otanche, para comprender como la comunicación en sí misma, es un espacio de participación con miras a la construcción de sujetos empoderados y la transformación individual y colectiva.

Para responder, a la pregunta problema en función a los objetivos, en un primer momento se llevaron a cabo dos entrevistas semi estructuradas ([anexo 6 y 7](#)), con el fin de dar respuesta al primer objetivo de “*Describir a la comunidad de mujeres “Guaqueras” en los territorios de Muzo y Otanche.*”. Es así, como estas entrevistas realizadas a Rosa Enís Suarez “Guaquera” del municipio de Otanche y a Alba Flor Sánchez, del municipio de Muzo respectivamente, dan cuenta de tres aspectos importantes que configuran su punto de enunciación como mujeres en representación de su rol en la “Guaquería”.

Las respuestas, de esas entrevistas fueron analizadas mediante una matriz; en la cual, se realizó una clasificación de las miradas (histórico, cultural, comunicativo), para evidenciar

los puntos de encuentro desde los cuales se definen ellas como “Guaqueras”, con base a la experiencia; entiéndase como el desarrollo de su vida en la “Guaquería”, en sus territorios. Además, estas entrevistas contienen un total de 15 preguntas divididas en tres temáticas (conocimiento, opinión y sensaciones), con lo cual se le dio desarrollo a este primer objetivo.

Esa matriz ([anexo 8](#)), se sustenta en torno a tres fundamentos de análisis planteados para dar cuenta de los procesos de comunicación relacionados específicamente al escenario territorial donde confluye la comunidad de las mujeres “Guaqueras”, dichos fundamentos también dan cuenta de los procesos de resignificación y memoria cultural que las comprenden: (1) la historia de las mujeres “Guaqueras”, sustentada a través de la memoria colectiva como una forma de validación de su existencia en un territorio de transformación; (2) reconocimiento y apropiación de lo local por parte de las mujeres “Guaqueras”, desde lo cultural con sus tradiciones, el “quehacer” cotidiano y todo lo que esas nociones comprenden en la adaptación de su realidad; (3) la comunicación entendida no como un proceso de emisor- receptor, sino como un escenario donde se configuran diferentes voces para la construcción de unas formas de vida e interacción social.

### **1. Historia de las mujeres “Guaqueras”**

Inicialmente, a través de un ejercicio de memoria individual realizado por Rosa Suárez y Alba Sánchez, con relación a sus saberes y conocimientos sobre la “Guaquería”; se pudo evidenciar que la historia que ha comprendido este oficio ha viajado a lo largo de los años a través de sus relatos, en los cuales ellas sustentan sus experiencias.

Para dar cuenta de lo anterior, nos interesamos por indagar sobre los inicios de ellas como mujeres en la “Guaquería”, y descubrir desde su voz cual ha sido su trayectoria en ese oficio y de qué manera surgió la necesidad de incursionar en él, como mujeres, puesto que históricamente ha sido considerado como una labor estrictamente para los hombres. Para conocer sus opiniones, se formuló la siguiente pregunta ¿El conocimiento sobre el ejercicio de la “Guaquería” lo ha aprendido a través de?:

*“Yo empecé a “Guaquear” desde cuando tenía 16 años, pero es un oficio duro, que se aprende viendo a las otras personas. Por ejemplo, yo me iba con mi mamá y allá veía como ellas echaban pala y así uno fue haciendo lo mismo, ya con los años se vuelve algo normal, mejor dicho, es lo que uno sabe hacer” (Suarez,2020)*



Bustos, A. (2020) Mujer Guaqueando. Tesis de Grado. Recuperado de. [https://drive.google.com/drive/folders/1XNgMB\\_g\\_r7bKwLOz9io8GOUMJ\\_5TZcbo](https://drive.google.com/drive/folders/1XNgMB_g_r7bKwLOz9io8GOUMJ_5TZcbo)

De igual manera, Sánchez nos narra que desde la niñez alguna de estas mujeres “Guaqueras” como en su caso, van aprehendiendo el “que hacer” del oficio de “Guacar”, el tiempo que en el que se ha desarrollado y los lugares en los cuales ellas han trascendido la parte de sus vidas:

*“Yo me acuerdo de que mi mamá fue una mujer viuda, a mi papá lo mataron en las guerras y ella desde que yo era muy niña nos llevaba hasta las minas donde uno escuchaba las historias de cómo fue que empezó la “Guaquería” por aquí. Esas mismas historias, son las que yo le cuento a mis hijos”*

Y continuó:

*“En los pueblos esmeralderos del occidente de Boyacá como Muzo, Maripí, Pauna, Santa Bárbara y otros, la guaquería existe hace más de setenta años, cuando las minas eran administradas por el Banco de la República. Desde ese tiempo, nosotras practicamos la ‘minería de hecho’: algunos abren huecos en las montañas en busca de esmeraldas por su propia cuenta y sin ningún permiso, otros se arriesgan a recorrer los túneles que alguna vez fueron explotados por las empresas y los guaqueros más aguerridos invaden en las noches los socavones”. (Sánchez, 2021)*

Es decir, que es la *memoria* el puente por donde transita la historia de estas mujeres, una historia donde convergen diferentes realidades de vida y donde casi siempre el aprender a vivir de la “Guaquería”, es el denominador común que caracterizan su existencia en ese territorio. Sin embargo, más allá de ser un oficio que han aprendido y del cual pueden hacer

una reconstrucción histórica, se pueden identificar destellos en sus narrativas acerca de la validez que ese oficio ha comprendido en sus vidas y la necesidad de contar cómo esa historia las ubica en un punto de partida como mujeres de base:

*“Nuestra historia en la “Guaquería”, como mujeres empezó hace muchos años desde que nuestras mamás eran cocineras en los campamentos de los “duros” de por aquí. Entonces, ha sido una historia de dolor, de tristeza porque aquí a las mujeres nos toca demasiado difícil, pero ceo que lo que lo motiva a uno a seguir viviendo es la esperanza, y los sueños de un día poder cambiar esa vida y precisamente eso es lo que hacemos aquí todos los días, intentarlo una y otra vez” (Suárez, 2020)*

Además, son estos relatos los que nos llevan a comprender que la *memoria* de estas mujeres “Guaqueras”, permite vivenciar las representaciones de esas realidades, que según Urbanczyk (2019), son atravesadas por la exigencia de contar lo que se ha visto silenciado a través del tiempo y no en función de indagar una verdad absoluta sino de buscar un relacionamiento dialógico que permita precisamente la visibilización de esos puntos de vista ajenos a las voces hegemónicas.

## **2. Una aproximación desde lo cultural al territorio “Guaquero”**

Por otro lado, al continuar la indagación para responder al primer objetivo de esta investigación *“Describir a la comunidad de las mujeres “Guaqueras” en los territorios de Muzo y Otanche”*, se ha tomado en consideración abordar las experiencias de Rosa Suárez y

Alba Sánchez, a partir de sus nociones identitarias; con el fin, de describir aspectos representativos en términos culturales.

Así las cosas, nos interesamos por conocer detalladamente cuáles son esos elementos que caracterizan a las mujeres “Guaqueras” de Muzo y Otanche, y a través de las cuales ellas han construido sus identidades, para ello desde la temática de “opinión” propuesta en la estructura de la entrevista, se ha planteado la siguiente pregunta ¿Cómo es un día de una mujer “Guaquera” ?:

*“El día de una mujer “Guaquera” empieza a las 4:30 de la mañana, por lo menos de las que vivimos aquí en Otanche; empacamos un “líchigo”, uno se pone un jean gastado, camisa manga larga y las botas de caucho, así es como nos vestimos. Si usted, ve a una mujer vestida así ya sabe que es una mujer “Guaquera” y que va camino a las minas. Uno busca a sus compañeras de trabajo y empieza la travesía para llegar hasta los cortes; las rutinas, casi siempre son las mismas: ir y venir echando pala de a grupos de a cinco; escuchando música rancheras y esos corridos que nos dedican a nosotros los “Guaqueros”, esa música le da a uno ánimo de seguir trabajando, de seguir “paleando” con berraquera, porque si usted me pregunta ¿qué es lo que nos hace ser diferentes? Yo puedo decirle que son las ganas de seguir luchando” (Suárez, 2020)*



Bustos, A. (2020) Mujer Guaquera. Tesis de Grado. Recuperado de.  
[https://drive.google.com/drive/folders/1XNgMB\\_g\\_r7bKwLOz9io8GOUMJ\\_5TZcbo](https://drive.google.com/drive/folders/1XNgMB_g_r7bKwLOz9io8GOUMJ_5TZcbo)

Se puede comprender entonces, que si bien es cierto la “Guaquería” de esmeraldas a lo largo de los años se ha tomado en consideración como un oficio de “*pan coger*” para distintas poblaciones en el occidente de Boyacá; también, alrededor de este se han constituido unas formas de vida que poco a poco han construido la identidad de esas mujeres; por supuesto, con todo lo que esto significa. Así, es como en palabras de Alba Sánchez (2020) al responder la siguiente pregunta ¿considera que hay algún elemento que las representa como mujeres “Guaqueras” ?:

*“Claro que hay muchas cosas que nos diferencian a nosotras como “Guaqueras”, la forma de vestir, de hablar, como usted dice, “guaquear”, es algo más que un trabajo porque uno cree en eso y eso es la vida de uno, lo que uno hace todos los días” (Sánchez, 2020)*

Encontramos entonces, que la cultura ligada al pensamiento de Grimson (2008), de las mujeres “Guaqueras” es atravesada por el complejo de saberes con respecto a las costumbres, creencias y hábitos adquiridos de ese oficio a lo largo de los años. Asimismo, a partir del discurso dialógico se ha podido identificar similitudes de términos que componen la jerga de las mujeres “Guaqueras”, tanto del municipio de Muzo como de Otanche y que han constituido formas de comunicación de esta población en sus experiencias como “Guaqueras”.

Esto, se pudo identificar gracias a las opiniones que se dieron como respuesta a la siguiente pregunta: ¿utilizan señas y/o palabras que identifican el oficio de la “Guaquería”?

*“Sí, pues digamos cuando las minas están brotando esmeraldas uno dice que está “pintando”, eso se dice porque las esmeraldas son verdes y bonitas. Otra cosa, es el “tambreo”, que eso ya es lo que se hace con las lonas, uno se va con una mochilada de tierra y empieza a lavarla en la quebrada” Suárez (2020)*



Bustos, A. (2020) Guaqueros practicando el “Tambreo”. Tesis de Grado. Recuperado de: [https://drive.google.com/drive/folders/1XNgMB\\_g\\_r7bKwLOz9io8GOUMJ\\_5TZcbo](https://drive.google.com/drive/folders/1XNgMB_g_r7bKwLOz9io8GOUMJ_5TZcbo)

Así mismo, la señora Alba Sánchez nos cuenta que los términos que se utilizan mientras están realizando el ejercicio de la “Guaquería”, son similares y si no iguales a las que utilizan las mujeres “Guaqueras” de Otanche; pues ella respondió:

*“(…) Por ejemplo, de las muchas palabras que utilizamos es cuando un par de buldóceres destrozán la montaña, los restos de tierra que caen sobre las quebradas los guaqueros ‘paliaban’ el lodo buscando esmeraldas a este proceso le decimos el ‘tambreo’ (Sánchez, 2020)*

Son estas formas de comunicación, precisamente las que nos dan cuenta del lenguaje particular y semejante al que recurren las mujeres “Guaqueras”, como esquemas y patrones

de comportamientos alrededor de un oficio que ha viajado a lo largo de los años a través de sus historias y que aseguran la presencia activa desde sus experiencias pasadas que, depositadas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, permiten garantizar la correlación de las prácticas que allí realizan y su permanencia a través del tiempo, para ello es importante reconocer esto como el concepto de Habitus el cual es definido como:

*“Un sistema de disposiciones durables y transferibles -estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir” (Bourdieu, 1991: 92).*

Así mismo, permite reconocer que estas mujeres actúan de una manera análoga frente a la “Guaquería” debido, a que sus prácticas y su lenguaje han sido incorporados en forma de habitus generando una constancia y una nueva manera de adaptación en el que asigna a las prácticas su independencia y apropiación desde sus antecesores hasta su presente inmediato.

Esto, obedece a la construcción de identidades que se gesta en la comunidad de las “Guaqueras”, a partir de su desarrollo en ese territorio; esa *identidad*, constituida fundamentalmente a partir de la memoria colectiva que, para Halbwachs, es el intercambio de relatos de rememoración en torno a vivencias que atañen a un colectivo que comparte un entorno o espacio el que crea continuidad. Estas mujeres, a su vez constituyen su identidad con base en estos relatos (*Halbwachs, 1950*).

Para sustentar lo anteriormente dicho, Rosa Suárez una de las mujeres “Guaqueras” del municipio de Otanche, narra una situación que permite ver como ella misma a lo largo de los años mantienen vivos sus relatos tradicionales que oscilan en torno a la “Guaquería”. Ese relato, surge como respuesta a una de las preguntas planteadas y que estuvo orientada a la necesidad de conocer cómo las costumbres de las mujeres “Guaqueras” se han ido gestando con relación a su oficio:

*“Yo soy muy creyente en Dios, todos en mi familia somos fieles de la iglesia y asistimos a misa, creemos que él nos regala salud para trabajar y nos cuida mientras estamos “Guaqueando”, pero también creemos en los cuentos de nuestros abuelos sobre los mitos de los que cuidan la tierra y las esmeraldas como tesoros muy preciados, por eso es que cuando hay gente pecadora que se mete por allá a esos túneles pues quedan atrapados y se mueren, eso es lo que comenta la gente y uno cree en eso”. (Suárez, 2020)*

Es decir, que si bien es cierto institucionalmente las mujeres “Guaqueras” han arraigado sus costumbres como el asistir a una iglesia, ofrecer oraciones a un ser superior, encomendar sus trabajos a un “Dios”; también, han ido construyendo sus tradiciones alrededor de la “Guaquería”, esas tradiciones, van desde consumir ciertos alimentos, cantar corridos norteños, vestirse de una manera particular, construir mitos sobre el “que hacer” en el territorio; son elementos que pueden dar cuenta que en efecto a lo largo de los años estas mujeres han construido unas identidades “Guaqueras”, que han permitido ser fuente de una memoria histórica.



Bustos, A. (2020) Mina del municipio de Muzo, Departamento de Boyacá, Tesis de Grado.  
Recuperado de.

[https://drive.google.com/drive/folders/1XNgMB\\_g\\_r7bKwLOz9io8GOUMJ\\_5TZcbo](https://drive.google.com/drive/folders/1XNgMB_g_r7bKwLOz9io8GOUMJ_5TZcbo)

- **En búsqueda de una reflexibilidad autónoma del ser mujeres “Guaqueras”**

Ahora bien, a partir de las entrevistas semi estructuradas que fueron aplicadas a dos mujeres “Guaqueras”, se da paso a la constitución de dos grupos focales; estos planteados, con el objetivo de *“Comprender las narrativas identitarias que surgen de la memoria colectiva de ocho mujeres “Guaqueras”*, logrado a través de diferentes dimensiones de la memoria cultural como el “saber” y la “memoria corporada”. Es decir, que estos encuentros con los grupos focales

nos permiten descubrir las percepciones que tiene la unidad de análisis con respecto a variados temas observados fundamentalmente a través de las narrativas identitarias de las mujeres “Guaqueras” de Muzo y Otanche.

En uno de esos encuentros, se les pidió a las señoras Graciela Roncancio, Maria Elvira Rozo y Cecilia Castañeda, su opinión con respecto al titular de un artículo publicado por Natalia Navarrete en el año 2016, que habla sobre la violencia estructural que sufren las mujeres “Guaqueras” en Boyacá, el cual fue titulado: **“Mujeres, las víctimas silenciosas de la esmeralda en Boyacá”**, en el que dijo:

*“En los pueblos mineros del occidente de Boyacá de este departamento las mujeres han llevado la peor parte. Ya no hay guerra, pero persiste la pobreza, la falta de oportunidades y la ausencia de Estado. Esta es la historia de las “Guaqueras”, de las viudas de la guerra verde”*

Los sentires que se identificaron respecto al tema de la publicación dan cuenta de las necesidades que han atravesado la vida de las mujeres “Guaqueras” tanto de Otanche como de Muzo; pues al preguntarle a estas tres mujeres sobre dicho artículo, la primera que respondió nos dijo lo siguiente:

*“¿El Estado? yo por mi parte nunca he visto que hagan algo por nadie la verdad, siempre hemos vivido acá la gran mayoría y jamás se ha recibido ayuda de ninguna persona, es como si fuéramos invisibles para ellos, sobre todo cuando sabemos y entendemos que somos mujeres y siempre llevamos las de perder. La persona que publicó eso tiene toda la razón*

*porque las mujeres siempre hemos sido las víctimas y ahorita por ejemplo en las minas solo trabajan los hombres, entonces ¿dónde quedamos las mujeres?”. (Roncancio, 2021)*

También, conocimos la opinión de Cecilia Castañeda, una mujer “Guaquera” del municipio de Otanche quien nos comenta la posibilidad que tienen ellas mismas reconocer las realidades y problemáticas de su territorio, tal y como lo muestra *Navarrete* en su artículo, teniendo un pensamiento crítico frente a esas condiciones, siendo capaces de ser conscientes de cara a las necesidades que estas les han acarreado a lo largo de la vida, pues esta es su opinión:

*“Efectivamente, el Estado nos ha tenido a nosotras como mujeres “Guaqueras” en un total abandono, la falta de reconocimiento a nuestra comunidad y a las necesidades que aquí padecemos, resultan un atropello no solo a la dignidad de nosotras como mujeres sino a nuestro territorio. Por esa razón, es que nosotras hemos tenido que avanzar juntas para de alguna manera cambiar eso que nos minimiza y ¿cómo se logra?, yo creo que, de muchas maneras, pero fundamentalmente trabajando juntas” (Castañeda, 2021)*

De allí, la relevancia de la participación de las mujeres “Guaqueras” en escenarios de dialogo y discusión que den cuenta de las practicas cotidianas y el “que hacer” colectivo de esas mujeres para visibilizar su papel en el territorio; un ejemplo de esto, son las acciones de apropiación positivas del debate frente a las problemáticas que allí convergen, por lo que las mujeres “Guaqueras” explicaron como a través de su *memoria cultural*, que en términos de Erll (2009) “ es el orden simbólico, los medios, las instituciones y las prácticas a través de las cuales los grupos sociales construyen y comparten su pasado” ( p.5)

pueden, crear un discurso de como la ausencia de Estado, la falta de oportunidades y la estigmatización las ha llevado a apropiarse de su territorio en función a su participación como colectivo en un escenario golpeado por la violencia, para generar visiones autodidacticas que permitan la proyección y autogestión de ellas como mujeres en el futuro, así lo afirma Elvira Rozo:

*“Claro que nosotras soñamos con cambiar las cosas, y en parte eso es lo que hacemos a través de diferentes capacitaciones y talleres que aquí vienen a dictar, casi siempre se habla de cómo nuestro trabajo como “Guaqueras” puede tener un impacto para cambiar lo que la gente piensa sobre este oficio” (Rozo, 2021)*

Lo que supone entonces, que estas mujeres “Guaqueras”, a través de sus narrativas hacen una interconexión entre pasado-futuro, donde ellas mismas son las autoras críticas de su discurso, con una capacidad análoga de evaluar lo que fueron, son y serán en su travesía como mujeres en la “Guaquería”, pues en palabras de Cecilia:

*“No es que haya cambiado abismalmente nuestra situación porque nosotras seguimos trabajando como siempre, pero de todas formas algo se ha hecho, por lo menos yo siento que de diez años atrás a ahorita nuestro pensamiento si ha cambiado porque nosotras nos reconocemos y reconocemos nuestro trabajo, eso no quiere decir que no lo hiciéramos antes pero ahora entendemos eso que somos” (Castañeda, 2021)*

Además, en esos encuentros de aprendizaje, donde estuvieron presentes tres mujeres “Guaqueras”, del municipio de Otanche y tres de Muzo, también realizaron un juego de roles

donde construyeron una significación alrededor de las masculinidades y su percepción frente a la mujer como símbolo de fuerza en tanto es poseedora de unas características que las hacen “ser” diferentes a lo hegemónicamente construido.

Esto, lo que permitió fue poner en una mesa de discusión las categorías con las cuales ellas creen que son definidas por parte de la figura masculina, teniendo como resultado una variedad de pensamientos que viajaron por una línea de confrontación para finalmente llegar a la conclusión de que según su criterio, consideran ser vistas como mujeres con una capacidad deliberativa justificada con base a su labor como “Guaqueras”, lo anterior evidenciado en un discurso dado por Cecilia Castañeda donde sostiene que :

*“Nosotras como mujeres “Guaqueras” consideramos que, si bien es cierto, los hombres antiguamente nos veían como seres inferiores a ellos y más cuando se trata de hacer un trabajo, una labor que siempre fue considerada para ellos porque son los fuertes, los varones, los que pueden. Sin embargo, lo que yo pienso es que ahora podemos vernos como iguales, nosotras hemos tenido la necesidad de salir en busca de un sustento para nuestros hijos y poco a poco, nos hemos ganado ese lugar de participación, hemos tomado voz y voto con respecto a lo que se hace en estas zonas porque se trata de nuestras vidas y si no decidimos nosotras, si no luchamos nosotras por nuestra vida, pues ahí si como dicen por ahí nadie lo hará por nosotras” (Castañeda, 2021).*

Tal apertura, al pensamiento de empoderamiento por parte de las mujeres “Guaqueras”, han dado paso al surgimiento de varias iniciativas de participación en escenarios de dialogo

comunitario como la emisora “Otanche Radio”, donde se gestan líneas de incidencia para el fortalecimiento de las capacidades de estas comunidades en la construcción de versiones compartidas de un futuro en miras al desarrollo territorial. En un encuentro, de dialogo comunitario con la emisora “Fura y Tena” del municipio de Otanche Laura García, una de las lideres de las mujeres “Guaqueras” de Muzo dijo que:

*“Uno de los aspectos fundamentales que consideramos para avanzar en la reconstrucción del tejido social en estos territorios, es la confianza y la participación en todos estos espacios, eso es lo que nos hace avanzar conjuntamente, debemos creer en nosotras mismas y en esos potenciales que tenemos como mujeres, nuestras tradiciones y el sentido de pertenencia que tenemos nos ha permitido crear unas identidades sobre las cuales trabajamos en miras de un mejor futuro” (García, 2021)*

Así mismo, el “Programa de Desarrollo y Paz de Boyacá”, brinda a las mujeres “Guaqueras” la posibilidad de construir una expresión distinta de su participación en esa labor, partiendo de un principio de solidaridad y promoción al respeto por su oficio, su dignidad como mujeres y su capacidad de promover su participación en el territorio (PDP Boyapaz, 2020).

Llegados a este punto, podemos comprender la apropiación de lo local por parte de las mujeres “Guaqueras”, en un principio, para poder resignificar esas experiencias desde lo tradicional y cultural, basados fundamentalmente en sus relatos de donde emergen la capacidad de participación y adaptación a la realidad, gracias al hacer “guaquero” buscando

mantener las condiciones de sus vivencias los cuales han sido transmitidas. De acuerdo con esto, Ximena Gonzales otra de las líderes “Guaqueras” del municipio de Otanche nos habla sobre lo que ha representado la constitución de esos espacios de participación:

*“Han sido experiencias que nos han enseñado muchas cosas, entre esas a compartir, a dejar el personalismo de un lado ese “yo” y a pensar en otras personas, y como juntos podemos empezar a construir en nuestro territorio” (Gonzales, 2020)*

Entendiendo lo local, como un componente flexible a comprender y atendiendo a las nociones de Kaplún (2007), donde expone que el mismo contexto arroja los principios de la comunicación participativa, que no hacen parte de un modelo, ni pueden ser replicables fácilmente, para las mujeres “guaqueras” participar va más allá de mecanismos formales de participación como el voto o el referendo, significa más un proceso de agenciamiento de diferentes acciones e intenciones que se requieren en el territorio en tanto a lo cultural, ciudadano y político, que expresa un esfuerzo por la construcción de unos escenarios democráticos más representativos:

*“Así es como empezamos a articular actores y el reconocimiento de unas necesidades comunes, de esa manera podemos consolidar nuestras voces en un camino que conduce principalmente a la visibilización y participación, con el fin de incidir de manera correcta en la toma de decisiones y el fortalecimiento de nuestras capacidades en escenarios y*

*proyectos que se han convertido en procesos muy bonitos de comunicación en pro de un cambio” (García, 2021)*

- **Acciones identitarias, comunicativas y propositivas que generan el cambio**

Finalmente, se desarrollaron cuatro entrevistas a profundidad con el objetivo de realizar “una comparación semántica que permita comprender las formas en cómo estas mujeres contribuyen a visibilizar su rol como gvaqueras”, dando cumplimiento al último objetivo de la investigación que es *“Interpretar la relación entre las narrativas identitarias de tres mujeres del municipio de Muzo y tres de Otanche y su aporte a confrontar la visibilización de su rol en el territorio”*. Esto, logrado a través de la significación que otorgan al sentido de la participación en los diferentes escenarios del territorio tanto de Muzo como de Otanche y de esa manera poder establecer una relación entre los saberes que conjugan las experiencias de mujeres en el oficio de “Gvaacar”, así como también sus aportes para dar visibilidad y yuxtaponer la emancipación femenina en un contexto de violencia y conflictividad. Lo anterior sistematizado en una matriz de análisis. ([Anexo 22](#))

En ese sentido, y dando respuesta a este objetivo se puso en confrontación las narrativas identitarias de seis mujeres “Gvaqueras” de Muzo y Otanche, para lo cual se obtuvieron unas narrativas que han ido fomentando los avances en términos de empoderamiento de las mujeres como sujetas políticas que toman decisiones y participan en las planificaciones territoriales y la apropiación de este. En este punto, se les formuló una pregunta orientadora

con la intención de conocer ¿qué experiencias han tenido como mujeres, que consideran las han llevado a pensarse como generadoras de cambio?

*“Nosotras lo que hacemos aquí es sentarnos a contar historias, eso es muy común, recordar las cosas que han pasado, hechos que tienen que ver con la violencia, dolor y muerte de muchas personas por aquí que perdieron su vida a causa de este trabajo. Entonces, en esos momentos de reflexión, si se puede llamar así también nos interesamos por rescatar lo bueno que nosotras hacemos como mujeres, esas luchas que hemos librado. Por ejemplo, logramos que nuestra labor sea igual de reconocida que la de los hombres; ya no se habla solos de “mineros”, sino que también se habla de mujeres “Guaqueras”, y aunque a veces una al estar inserta diariamente en este oficio no vea eso como algo representativo, realmente si lo es porque se trata de reconocernos a nosotras mismas”. (Castañeda, 2021)*

En el discurso, se empieza por un reconocimiento como sujeto que está inserto en una realidad, que en palabras de Clemencia Rodríguez, son aquellos que se apropian de sus significaciones mientras narran el mundo desde sus experiencias en términos propios para ofrecer una idea del futuro desde lo local. De la misma manera, ocurre con las mujeres del municipio de Muzo, pues lo siguiente es lo que la hace considerarse un sujeto político:

*“Yo creo que si puedo entender lo que es un sujeto político desde la explicación que usted nos da; y si puedo reconocirme como uno, porque nosotras que hemos trabajado en esta tierra durante tantos años sabemos cuáles son esas necesidades que tenemos, también*

*conocemos nuestra historia y buscamos la manera de poder cambiarla y aunque es un trabajo muy duro, yo creo que todo se empieza por dignificar lo que hacemos, pasando la voz para que la gente conozca no solo de la pobreza que aquí se vive y de la falta de oportunidades porque eso es lo que se muestra sino también se pueda dar a conocer*  
*¿Quiénes son las mujeres “Guaqueras”?* (García, 2021)

Habría que decir entonces, que las mujeres “Guaqueras” acuden a sus propias formas de comunicarse e interpretarse desde su realidad, lo cual posibilita consolidar unos roles políticos y culturales como una comunidad de base que se ha empoderado de sus capacidades propositivas con el fin único de reconfigurar sus experiencias en la “Guaquería” de cara a la construcción de escenarios más justos y visibles. Además de pensar los canales que comunican sus ideas o proposiciones, tal como lo plantea Alicia Maldonado:

*“Yo creo que participar para dar visibilidad a nuestras experiencias como “Guaqueras”, es una de las maneras correctas de hacerlo”*

- ¿a qué se refiere con participar?

*“Precisamente a esto que estamos haciendo, utilizar nuestra voz para contar quienes somos y de dónde venimos, cual ha sido el camino que hemos recorrido y hacia dónde queremos avanzar. Lo mismo sucede con las juntas de acción comunal, la red de Boyapaz, la emisora de Otanche; son espacios, que son pocos pero que permiten alzar nuestra voz para dialogar con los actores involucrados en este territorio, porque yo pienso que es necesario que*

*entendamos que somos importantes y que como mujeres sumamos para buscar un cambio a las tantas problemáticas que aquí se viven” (Maldonado, 2021)*

Se puede interpretar entonces que las mujeres “Guaqueras” han empezado a considerar las maneras en cómo pueden hacer visibles sus narrativas y es precisamente la comunicación participativa; esa que se produce más allá de unos medios masivos como la televisión, la radio y la prensa, sino que se gesta desde comunidades de base con el fin de construir y reproducir realidades diferentes a las hegemónicas y de la cual hemos venido hablando a lo largo de este documento. Se trata, de construir agendas para el fortalecimiento de las identidades, el tejido social y la construcción de sujetas políticas que sean conscientes de sus roles en el territorio y de esa misma manera como incidir de manera positiva en el cambio de su realidad y toma de decisiones.



Otanche, Radio. (2020) Diálogo con las mujeres “Guaqueras”:

Recuperado de: <https://www.facebook.com/OtancheRadio/videos/477771510322723/>

## **4.2 Resultados:**

Una de las maneras en cómo las experiencias de las mujeres guaqueras contribuyen a la visibilización de su rol en el territorio, se logra a través de su participación en escenarios de comunicación popular donde se permite la construcción de un discurso contestatario a las voces hegemónicas. También, se logra través de afirmación de la memoria colectiva en tanto es poseedora de las narrativas que han construido las identidades de las mujeres “Guaqueras” y la apropiación de lo local que ha permitido la construcción de sujetas políticas que han reconocido sus capacidades de cara a la transformación de sus realidades.

Académicamente, se han realizado diferentes investigaciones consecuentes a las experiencias de las mujeres “Guaqueras” en el occidente de Boyacá relacionado al abandono de Estado que sufren, la transición económica de la región y la falta de oportunidades que sufren como comunidad. Sin embargo, aunque esas investigaciones ponen en evidencias coyunturas que han tocado a las mujeres “Guaqueras”, y por lo tanto abren discusiones a profundizar en esos aspectos, no es posible encontrar hallazgos significativos de cara a los espacios de comunicación participativa producidos por las mujeres “Guaqueras” en función de exponer esas experiencias y su incidencia territorial.

Debido a esto, se pretende visibilizar las narrativas de las mujeres “Guaqueras”, que tienen como finalidad dar reconocimiento a esos escenarios de transformación que se han ido

gestando para lograr un cambio, en el sentido del establecimiento de justicia social e igualdad de condiciones.

Las mujeres “Guaqueras” de los municipios de Muzo y Otanche, han fortalecido el surgimiento de formas de participar alternativamente, que consecutivamente abren nuevos escenarios de memoria, participación social y cultural en diferentes escenarios que no se encuentran separados, sino que por el contrario se entrelazan para permitir el surgimiento de otros. Así las cosas, presentamos el desarrollo de tres espacios, que emergen de la participación alternativa de las mujeres “Guaqueras”:

- **Transmisión histórica, cultural y comunicativa:**

Inicialmente los elementos que enmarcan y desde los cuales se puede hacer una caracterización de las mujeres “Guaqueras”, van desde una narrativa histórica que permite la apropiación del territorio y que es impulsada precisamente por esa necesidad de contar lo que un día pasó, que en palabras de la señora Cecilia Castañeda: “*Es importante conocer la historia que tenemos nosotras como “Guaqueras”, es una forma de entender el tránsito que hemos tenido y la razón del porqué estamos aquí*” (Castañeda, 2020).

La reproducción, de esos saberes dan cuenta de la capacidad reflexiva que logra mediar en la interacción con el fin de revivir y así mismo revertir situaciones ligadas al conflicto y al sufrimiento como mujeres, dotando de sentido el lugar que tiene la *memoria* como un espacio de transmisión de unos hábitos que son colectivos o individuales y que son tomados como acciones que reflejan sus realidades; hechos que le permiten a las mujeres “Guaqueras” configurar sus modos de ver, pensar, comportarse y comunicarse desde esas realidades. Esto,

dado que el *hábitos* se construye a partir de las experiencias históricas que enmarca a una comunidad y esa comunidad responde a unas formas adaptivas que incorpora al sujeto para permanecer y ser parte del entorno que habita.

Es así, como por medio de esas manifestaciones discursivas las mujeres “Guaqueras”, entreven las maneras en las que se desenvuelve su vida cotidiana, transmitiendo elementos representativos de su cultura como la forma de vestir, hablar, pensar, la música que las identifica, las costumbres que desarrollan alrededor de la “Guaquería”. Entonces, son precisamente esas prácticas de las mujeres, las que generan escenarios que tienen como objetivo dar a conocer sus prácticas culturales desde sus inicios en la “Guaquería”.

En ese sentido, la memoria se toma como un ejercicio colectivo, que contribuye a generar espacios de participación, que otorgan una resignificación de la realidad, desde lo histórico por las memorias que ellas han construido y que evocan desde la pluralidad de voces que recogen dichas verdades.

Adicionalmente, que se asume la cultura como una herramienta de cohesión donde las mujeres “Guaqueras” además de todo, lo ven como un espacio donde se puede expresar su realidad, sentimientos, emociones, maneras de ver y pensarse; esto, lo que permite es ubicarlas en un punto de una realidad colectiva que las ha construido como comunidad, con unas maneras de identificarse a partir de variados elementos.

Por otro lado, dichas reflexiones dan apertura a comprender las maneras en cómo ellas expresan ya sea de manera verbal o no verbal el “que hacer” cotidiano en su entorno; lo que

permite denotar en sus prácticas dialógicas que la memoria funciona como una práctica social que da voz y reconoce aquellos que ya no están, como una forma de tramitar su pasado inmediato a partir de términos, vivencias y relatos que dan cuenta de sucesos que las anteceden y lo que hoy en día está en diversidad de procesos.

- **Escenarios de participación alternativa**

Ahora bien, hablaremos de la apropiación de lo local y su incidencia en la construcción de escenarios de comunicación alternativa que se producen desde los saberes de comunidades de base; en nuestro caso, de las mujeres “Guaqueras” y que son logrados inicialmente, a partir del reconocimiento que tienen estas mujeres de su existencia y significación en un territorio; encontramos la importancia que tiene el reconocerse y reconocer al otro, así como también la necesidad de entender que su existencia se valida gracias a que ese otro también existe.

A partir de entonces, al existir una resignificación de esa existencia se empiezan a comprender las necesidades del territorio y como desde sus capacidades se da apertura a un pensamiento de cambio, un cambio que nace producto de las problemáticas que convergen en su entorno y que han causado invisibilización y falta de oportunidades. Es precisamente, esa ausencia la que funciona como detonante para fomentar la movilización en el territorio con relación a la búsqueda de espacios de expresión y reflexión dedicados a las posibilidades que tienen como mujeres de cambiar el rumbo de su realidad.

Además, los procesos de apropiación territorial involucran la capacidad organizativa y deliberativa de las mujeres “Guaqueras”, de cara a la construcción de escenarios de participación para dar visibilidad a sus procesos y experiencias; de manera, que son esos

escenarios los que justifican el surgimiento de formas de comunicación alternativa y que si bien es cierto estructuralmente aún no están bien consolidados se construyen desde la necesidad de alzar la voz para contar una historia diferente a la que se ha mostrado siempre.

Lo anterior, gracias a los momentos de reflexión al que llegan las mujeres “Guaqueras” luego de ser conscientes de su entorno, las condiciones que implica desarrollarse en un territorio como lo es el occidente de Boyacá y la diferencias existentes entre lo que representa una mujer y lo que significa ser un hombre en ese territorio. Ello desencadena, en las sujetas el cuestionarse su rol y las practicas que realizan dentro de la comunidad en contraste con lo que quieren, lo que deben y lo que necesitan ser como mujeres.

Así, por ejemplo, las “Guaqueras”, buscan ser partícipes de espacios de dialogo en comunidad como son las juntas de acción comunal de las veredas donde se practica la “Guaquería”, la emisora del municipio de Otanche, que son escenarios que, además, de todo funcionan como mediadores para discutir sobre las problemáticas que embargan a las mujeres “Guaqueras”, a la vez que pugnan por la reivindicación y la validación de sus experiencias, haciendo el uso del diálogo como un camino para la transformación de su realidad , debido a que la interacción con sus semejantes y otros, el sujeto mancomuna la conciencia de si mismo con la conciencia del otro, para la construcción de nuevas ideas de una realidad distinta que se nutre de esas experiencias vividas; eso quiere decir, que el dialogo es en esencia es el camino que le permite a las mujeres producir su praxis y sus acciones para transformar ese entorno en el que habita.

De esos procesos anteriormente mencionados, se identifican características que permiten abrir una discusión con respecto a conformar una comunicación participativa, que evidencia una apuesta colectiva de las mujeres “Guaqueras” para transformar las condiciones de su

territorio, hacia una interpretación social de la realidad, que es producto de vincular sus intereses y proyecciones para el futuro que en palabras de Gumucio Dragon, el sujeto al ser consciente de su lugar en el mundo, ve en la participación el elemento favorable para ser agente de su propio cambio.

Asimismo, las mujeres “Guaqueras” comprenden el valor de construir lazos de colectividad para general dichas transformaciones, que son propiciadas por la transmisión de saberes y acciones que surgen de ese mundo social entre comunidad para que tengan efecto en el futuro.

- **Incidencia política más allá de las mesas de votación**

Las mujeres “Guaqueras”, son conscientes que más allá de los mecanismos de participación formales, que poco llegan a esos lugares aislados del territorio colombiano, necesitan ser partícipes de espacios propicios a través del agenciamiento de sus capacidades como sujetos de cambio, donde se evidencien sus intereses con la posibilidad de suplir las carencias que se tienen en colectivo.

Para ello, deben ser conscientes que la acción dialógica de ellas como mujeres y de hacer consciente al otro del porqué y como de la realidad en la cual están inmersas, para que en su práctica de participación se produzca una verdadera transformación, debido a que si falta esa conciencia crítica en los sujetos no es posible hablar de que existan procesos efectivos de comunicación participativa, siendo esa la que le permite a las mujeres “Guaqueras”, crear relaciones de cooperación que las lleven a desarrollar sus capacidades de liderazgo.

En ese sentido, la incidencia política que tienen las mujeres “Guaqueras”, en el territorio consiste en fomentar y construir espacios de socialización para el fortalecimiento de sus

capacidades y de sus narrativas, desde las cuales se gestionen de manera participativa para en un principio vislumbrar sus experiencias como mujeres en el oficio de la “Guaquería”, y en una segunda instancia, evidenciar como esas experiencias tienen la capacidad incidir positivamente para dar soluciones a las problemáticas que surgen en los procesos integrales de las dinámicas sociales y las lógicas de violencia que afectan el desarrollo social en la comunidad.

Esas apreciaciones, tienen que ver con los proyectos de participación que nacen desde organizaciones como la Red de Desarrollo Y paz de Boyacá, que buscan involucrar a las comunidades de base del departamento de Boyacá; encaminados, a fortalecer la construcción democrática en esos espacios territoriales. Lo cual, es logrado a partir de la orientación y el dialogo en relación con los intereses para así identificar las fortalezas de las mujeres “Guaqueras”, quienes desde sus conocimientos propios contribuyen a consolidar iniciativas y rutas de resignificación de su rol activo como sujetas políticas.

Es de suponer entonces, que para que esa incidencia como mujeres logre un impacto como el deseado por organizaciones como la antes mencionada, se requiere fundamentalmente de la articulación de los diferentes actores que se involucran en los procesos sociales, que respalden en un principio estas iniciativas y que estén dispuestos a la contribución de acciones de cambio, que pueden ir desde valores como la solidaridad, el ponerse en el lugar del otro, hasta crear alianzas que legitimen las iniciativas de empoderamiento a favor del cambio social y las practicas de reconstrucción territorial.

Esto, con el propósito de obtener unos resultados que ubiquen a la mujeres “Guaqueras”, en escenarios visibles de participación política con la capacidad de liderar distintas iniciativas que las involucren fundamentalmente a ellas como “Guaqueras”, pero que también, permita que su capacidad de agenciamiento y empoderamiento femenino logre tener repercusión en otros sectores de la sociedad para la subversión del rol de la mujer en las diferentes realidades colombianas.

## 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La comunicación participativa ha tomado fuerza en los últimos años en sociedades como la nuestra, debido a la necesidad que surge de contar y transformar las diferentes realidades en las cuales se ven inmersos los grupos de personas, desde puntos diferentes a los oficiales y hegemónicos. Es así, como destaca sobre todo por sus experiencias que han permitido su construcción conceptualmente gracias a esas prácticas de participación en torno a la comunicación. Por esa razón para *Narrativas Territoriales: una reflexión de comunicación participativa de las mujeres “Guaqueras” en el occidente de Boyacá*, es importante rescatar los procesos de participación femenina de las mujeres “Guaqueras”, que se gestan desde los espacios de interacción local.

En las esferas de la cotidianidad, se han podido identificar puntos de ruptura que han llevado a la reconfiguración en aspectos como la cultura y las costumbres de las mujeres “Guaqueras”, quienes antes de sus inicios en la “Guaquería” se identificaban como

campesinas dedicadas a oficios del hogar. Entonces, a partir de su tránsito de campesinas a “Guaqueras”, han construido dinámicas identitarias alrededor del oficio de “Guacar”, que a través de los años las ha llevado a estar en una lucha latente por un reconocimiento como mujeres de manera diferencial.

Es por eso, que la reconstrucción de las experiencias de las mujeres “Guaqueras”, en los municipios de Muyo y Otanche, permitió evidenciar por un lado, el fortalecimiento de la participación de las mujeres en escenarios que surgen desde la apropiación de lo local, donde se identifican unas necesidades que son transmitidas a través de sus narrativas, desde sus propias experiencias de vida, donde se constatan las desigualdades que históricamente ha otorgado poder a los hombres sobre las mujeres y más cuando hablamos de una actividad que desde sus inicios fue destinada al género masculino. Esas realidades, denotan desigualdad no solo de género, sino también social, cultural y económica.

De manera que, sus procesos de participación han contribuido significativamente; primero, para lograr hacer una descripción de su rol en ese territorio a nivel histórico y cultural y así comprender sus narrativas con las cuales se encaminan a transformar positivamente su realidad, reconfigurando así en sus prácticas las posibilidades de reconocimiento participativo.

De lo anterior, se ha podido concluir la necesidad latente de seguir fortaleciendo los procesos de comunicación alternativa para la resignificación de sus roles femeninos, de cara a garantizar la inclusión de ellas como mujeres en todos los escenarios de participación para la

plena garantía de sus derechos y el reconocimiento en igualdad de condiciones, en todos los contextos y que pueda trascender desde el discursivo a la praxis.

Además, de identificar las necesidades de subvertir las prácticas de invisibilización que atañen a las mujeres “Guaqueras”, arraigadas a la desigualdad en la que se han desarrollado y más cuando hablamos de un contexto rural, donde las oportunidades de contribución femenina en las diferentes esferas de lo social son mínimas.

Como se dio en el análisis de la información, la necesidad de reconocimiento y de alzar sus voces, han estimulado a las mujeres “Guaqueras”, a sensibilizarse por participar en espacios de democratización que son medios por la alternividad. Esto, para actuar en pro de la reivindicación de sus acciones emancipadoras como iniciativas que se construyen día a día, a partir del fortalecimiento de sus capacidades promoviendo nuevas formas de relacionamiento entre ellas y otros, como hombres, organizaciones y actores sociales que también están involucrados en el mismo territorio.

La apropiación de lo local, para el desarrollo colectivo e individual de las mujeres “Guaqueras”, es un elemento fundamental que las pone en un momento coyuntural para su historia y desde el cual han podido tomar la batuta para poder generar iniciativas de transformación como caminos para reforzar las capacidades que se tienen en el espacio de la comunicación y además de ir en busca de nuevas herramientas para constituir la reproducción de saberes.

Sin embargo, unos de los mayores obstáculos que han evidenciado las mujeres “Guaqueras”, en su búsqueda de visibilización de sus experiencias, ha sido la falta de garantías y de herramientas que les permitan avanzar en el reconocimiento de sus derechos y que se deben trasladar desde el decir al hacer, para visibilizarlas como sujetas con igualdad de acceso al poder, así como a la toma de decisiones para orientar sus deseos como mujeres

Bien que, la violencia hacia la mujer ha sido un constante en nuestro país y no solo derivada de la minimización que tienen en algunos escenarios cotidianos, sino que es producto de todas las configuraciones socioculturales que a lo largo de los años le han dado prevalencia al rol masculino; es por eso, necesario rescatar que desde la alternatividad de las mujeres “Guaqueras”, se ha generado una trascendencia en su accionar como hacia la participación popular que promueva en incida en los procesos comunicativos orientados al fortalecimiento y cumplimiento de sus garantías como mujeres y que pueden ser articuladas a otras comunidades minoritarias que también han sufrido la carga de la estigmatización.

Así las cosas, desde un contexto discursivo (oral), los nuevos imaginarios de las mujeres “Guaqueras” apuntan a su consolidación como sujetas políticas que se han levantado a fin de expresar sus motivaciones como mujeres, la necesidad de explorar nuevas vías para el establecimiento de una comunidad menos desigual y la reconstrucción del tejido social.

Por ello, a través de los escenarios de transmisión histórica, cultural y comunicativa; participación alternativa e incidencia política, las mujeres “Guaqueras”, han construido un papel relevante como lo mencionábamos anteriormente en la reconstrucción del tejido social,

donde las narrativas emergentes que antes no eran llevadas al debate han tenido una apertura a la discusión y el pensarse para la reconfiguración de unas posturas como mujeres que han empezado a romper los estereotipos tradicionales o que ya lo estaban habiendo y no eran conscientes de ello y que han sido impuestos desde instituciones como la familia, el trabajo, la escuela; para intentar impulsar la conciencia sobre las prácticas que se le han otorgado a la mujer.

Es por eso, que pretenden desde su rol emancipador como mujeres se tengan nuevas visiones en términos culturales e identitarios sobre sus representaciones, que involucren una atmósfera igualitaria y o con el fin de provocar más brecha social sino por el contrario disminuir la ya existente.

Se puede reconocer entonces, que desde la comunicación alternativa las mujeres “Guaqueras”, luchan por la resignificación de sus experiencias como mujeres en su accionar colectivo, ahora como participantes activas de los escenarios promotores del cambio social en el cual han venido trabajando y desde el cual, reconocemos como un manifiesto importante de visibilizar, pero que sin embargo; al observarse de manera externa se recomienda sean acogidas por entidades locales y nacionales para que ese efecto que se espera sea logrado; donde, a partir de sus intereses se trabaje en la construcción de políticas claras para su buen desarrollo.

Además, en la información obtenida se ha podido dar cuenta de que los procesos comunicativos de las mujeres “Guaqueras”, son en sí mismas reconstrucciones de la memoria colectiva, que entreven las vivencias de su cotidianidad para descripción y comprensión de

las narrativas identitarias y dialógicas presentes en sus experiencias. Es por esto, que las mujeres “Guaqueras” han abierto un camino que las conduce a abrir la comunicación en espacios de interacción cultural, social y política, para poder llegar a la divulgación de sus ideales como comunidad en un futuro más prometedor, con espacios disponibles y abiertos al dialogo de las necesidades producto de su interacción con el territorio y otros actores.

Definitivamente, la participación comunicativa se convierte en una herramienta de resignificación en el proceso de hacer visible sus experiencias, abriendo la puerta a una configuración de mediaciones con la comunidad.

Finalmente, estos procesos de incidencia participativa de las mujeres “Guaqueras” nos dan paso a la posibilidad de profundizar en los diferentes aspectos evidenciados durante el proceso de investigación y también al debate de cómo podemos contribuir de manera más significativa a la constitución de sus iniciativas de reconstrucción de experiencias para poder avanzar en la participación de escenarios que permitan una difusión más amplia de sus necesidades y las maneras en como intentan transformar sus realidades sociales.

## 6. BIBLIOGRAFIA

- -Damonte, G (2011) *Construyendo territorios: Narrativas territoriales Aymaras contemporáneas* GRADE, CLACSO, Fundación Tierra
- Bringe, A. C. (2011). *Comunicación y Cambio Social en Latinoamérica*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Investigación, G. (2015). La polémica tras la venta de la mina más grande de Carranza. *Semana*, 3.
- Suárez, L. G. (2014). La minería Manual en Colombia: una comparación con América Latina. *Revista Universidad Nacional de Colombia*, 8.
- GUBER, Rosana. *La Etnografía: Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma, 2001
- Sanz, B. Arias, S. Reyero, M. (2016). *Mujeres tras el telón de la guerra entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el empoderamiento de las Mujeres* ONU Mujeres
- Urbanczyk, M. (2019). La construcción de la memoria colectiva del conflicto armado en Colombia desde el video universitario (2005-2014). *Signo Y Pensamiento*, 38(75).
- Bohórquez, J.P. (2019). *DE LOS LUGARES SENTIDOS A LOS LUGARES VIVIDOS Narrativas sobre memoria y territorio*. Universidad de Antioquia.
- Arbeláez, O. (2008) *Comunicación y ciudadanía*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Ministerio de Educación, (2017) *Leer el territorio: guía de uso pedagógico de la colección territorios narrados*. Bogotá.
- Elboj, C Oliver, E (2003) *Las comunidades de aprendizaje: Un modelo de educación dialógica en la sociedad del conocimiento* Huesca: Universidad de Zaragoza Ronda Misericordia.
- Arcos, L (S.F) *Los relatos de g.uaquería como constitutivos de la historia oral de Restrepo, Valle del Cauca*. Universidad Industrial de Santander.

- Caamaño, C (2012) *La narrativa en la enseñanza*. Universidad de la República. Uruguay
- Nates, Beatriz. *Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio*. Revista Co- herencia Vol. 8, No 14 enero - junio 2011, pp. 209-229. Medellín, Colombia
- Dialogo Comunitario (2020) Otanche Radio 106.6 FM
- Mendoza Gracia Jorge. *Las formas del recuerdo. La memoria narrativa*. Athenea Digital-Núm. 6 Otoño 2004. PP. 1-16. México.
- Halbwachs, M. Memoria colectiva y memoria histórica. Traducción de un fragmento capítulo II de *La mémoire collective*. París, 1968.
- Parra Bautista, J. *Familia, poder y esmeraldas. Relaciones de género y estructura económica minera en el occidente de Boyacá, Colombia*. Rev. colomb. antropol. vol.42 Bogotá Jan. /Dec. 2006.
- ENTIDADES Y PROYECTOS / Corporación para el Desarrollo y la Paz del Occidente de Boyacá (2018-06-17) Recuperado de: <https://www.redprodepaz.net/Armadillo/public/entities/7>
- Navarrete, T. *Mujeres, las víctimas silenciosas de la esmeralda en Boyacá*. Verdadabierta.com- ONU mujeres. Bogotá, Colombia. Noviembre 2016.
- Páramo Bonilla, C. *El recorrido del minero: hombres y guacas en el occidente de Boyacá*. Rev. U Nacional. Bogotá, Colombia. Diciembre 2010.
- Mouffe, Chantal (2014). *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Buenos Aires: FCE.
- Martínez, M. (2005). *El método etnográfico de Investigación*.
- Halbwachs, M. *La mémoire collective*. Paris, Puf, 1968.
- Cadavid. Pereira. (2010). *Comunicación, desarrollo y cambio social*. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- García, F. Suárez. (2016) "Narrativa y representaciones: el lugar de la comunicación. Apuntes para la discusión." *La comunicación en un eventual escenario de transición y posconflicto*. En: Colombia ISBN: 9789586319362 Ed: Ediciones USTA

- Medina, Paula. *Notas sobre la noción de resistencia Michel de Certeau*. Revista KAIROS. Noviembre-2007. San Luis, Argentina.
- SZURMUK, M. MCKEE IRWIN, R. *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. Instituto Mora, 2009. México.
- Vargas, Humberto. *El concepto de poder y su interpretación desde la perspectiva del poder en las organizaciones*. Universidad ICESI, 2009.
- CIESPAL. 2015. *La comunicación popular ¿alternativa válida?* Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
- González, Colmenares, Ramírez. *La resistencia social: una resistencia para la paz*. Revista Hallazgos, 2011.
- Ariztía, T. *La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites*. Santiago, Chile.2007
- Mario, D. *Revisando el concepto de movimiento social*. University of Trento e ICREA-UPF, 2015, Barcelona.
- Rodríguez, V. *la gobernabilidad: el debate de un concepto cambiante*. Governa SAC y Governa Estudios.
- Alfonso, P. *Dominio público: un ensayo de reconstrucción de su teoría general*. S.F.
- Quecedo, R., & Castaño, C. 2002. *Introducción a la metodología de investigación cualitativa*. Revista de psicodidáctica (14), 5-39.
- Giddens, A. 2015. *La etnografía como herramienta en la investigación cualitativa*. Revista psyma. pág. 1. México.DF.
- Rueda, L. *Investigación Cualitativa: bases teóricas y conceptuales*. Revista Atención Primaria. Vol. 23. núm. 8. Mayo-1999. Barcelona.

- Mella, O. 2000. *Grupos Focales: Técnica de investigación cualitativa*. Documento de trabajo. No 03. Santiago de Chile.
- Díaz-Bravo, L. (2013) *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. Revista Elsevier. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sánchez, (2020). *Comunicación política: participación ciudadana y narrativas territoriales*, Entrevistado por: Angy Paola Bustos. Universidad Santo Tomas.
- Suarez, (2020) *Comunicación política: participación ciudadana y narrativas territoriales*, Entrevistado por: Daniela Falla Urquijo. Universidad Santo Tomas.
- Roncancio, (2021). *Comunicación política: participación ciudadana y narrativas territoriales*, Entrevistado por: Daniela Falla Urquijo. Universidad Santo Tomas.
- Castañeda, (2021). *Comunicación política: participación ciudadana y narrativas territoriales*, Entrevistado por: Angy Paola Bustos. Universidad Santo Tomas.
- Murillo, J. 2004. *La entrevista: metodología de la investigación avanzada*. Master de tecnología de la comunicación y la información en educación.
- Barrera, L. (2013). “*El concepto de la cultura: definiciones, debates y usos sociales*”. Revista de clases historia. P. 2-24.
- Canel, M. “*Comunicación Política: una guía para su estudio y practica*”. Segunda edición. Tecnos.
- Suarez, M. García, J. “*Narrativa y representaciones: el lugar de la comunicación*”. Ediciones USTA. Bogotá, Colombia.
- Gómez, P. Reyes, F. “*Memoria y narración: urdimbre de las identidades colectivas*”. Revista Hallazgos. Bogotá, Colombia. 2011
- Bourdieu, Pierre. (1991) [1980], *El sentido práctico*, Madrid: Taurus.
- BELTRÁN, L. R. (2007). «Adiós a Aristóteles: la comunicación ‘horizontal’». Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación, año 4, nº 7, São Paulo:

Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación ALAIC, julio-diciembre, 12-36.

- Chávez de paz, D. (S.F). *Conceptos y técnicas de recolección de datos en la investigación jurídico social*. (Cap.1)
- Heller. (2001) *Memoria cultural, identidad y sociedad civil*. Fundación Friedrich Ebert Alemania.
- Rodríguez, C. “*Trayectoria de un recorrido: comunicación y cambio social en América Latina*”. Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. 2011
- Sampere, M. Thonon, C. “*Introducción de conceptos: paz, violencia, conflicto*”. Universidad Autónoma Barcelona. Junio, 2005.
- Kaplún, G. (2007). La comunicación comunitaria. En Fundación Telefónica. Anuario de medios, informe 3. (pp. 311-320). Madrid: Centro editorial PDA, S.L
- Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*, 30(58), (pp.26-39).
- Guber, R. (2001). La etnografía: método, campo y reflexividad. Bogotá: Grupo Editorial NORMA
- Freire, P. (2005). Teoría de la acción dialógica. En Freire, P. *Pedagogía del oprimido*. (pp. 159-242). Uruguay: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (1990). Structures, habitus, practices. In Bourdieu, P. *The logic of practice* (pp. 52-65). Stanford: Stanford University Press.
- Galtung, J. (2004). Método transcend. En Galtung, J. *Trascender y transformar una introducción al trabajo de conflictos*. Puebla: Fernando Montiel T.
- Erll, A. Rigney, A. (2009) *Mediation, Remediation, and the Dynamics of Cultural Memory*. Astrid Erll and Ann Rigney
- Gumucio, D. (2011). *Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo*. Signo y Pensamiento, vol. XXX. Bogotá, Colombia. Pontificia Universidad Javeriana

- *Torrico, E. (2004) Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación.* Bogotá. Grupo Editorial Norma.
  
- *Ocariz, F. (1944).LA CONCEPCION MARXISTA DE LA SOCIEDAD.* Scripta theologica.
  
- *Nieves, M. (S.F) estigmatización y marginación social de colectivos de jóvenes.* Universidad de La Laguna
  
- *Castro, E. (2004). El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores.* Buenos Aires, Prometeo/Universidad Nacional de Quilmes.
  
- *Castro, E. (2004). El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores.* Buenos Aires, Prometeo/Universidad Nacional de Quilmes.

## 7. ANEXOS:

Anexo 1: RAE Las formas del recuerdo. La memoria narrativa.

<https://docs.google.com/document/d/1NLIo3KFrQ9sGOBdyUSIDdjNzPx4SygCe/edit>

Anexo 2: RAE De los lugares sentidos a los lugares vividos narrativas sobre memoria y territorio.

<https://docs.google.com/document/d/1xMhA602Vmyo9SYjv27xKR2sfwsnJN7jz/edit>

Anexo 3: RAE Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio.

[https://docs.google.com/document/d/1pumA8rWcTH-33\\_mtPsy5K5fePi\\_jjyvv/edit](https://docs.google.com/document/d/1pumA8rWcTH-33_mtPsy5K5fePi_jjyvv/edit)

Anexo 4: RAE Modelos de participación ciudadana. Una propuesta integradora.

[https://docs.google.com/document/d/1m\\_3VIXJCEYRPn5KkFRLR7cItBQKgh6KE/edit](https://docs.google.com/document/d/1m_3VIXJCEYRPn5KkFRLR7cItBQKgh6KE/edit)

Anexo 5: RAE Construyendo territorios: narrativas territoriales aymaras contemporáneas.

[https://docs.google.com/document/d/1P8yvktHCJAvcWRa3PcP7Jg-1yjf\\_aB0N/edit](https://docs.google.com/document/d/1P8yvktHCJAvcWRa3PcP7Jg-1yjf_aB0N/edit)

Anexo 6: Entrevista primer objetivo, Municipio Muzo (Alba Flor Sánchez)

<https://docs.google.com/document/d/16L6B6dlo8etscd5v9QpkVMVONFWOBPeY/edit#heading=h.gjdgxs>

Anexo 7: Entrevista primer objetivo, Municipio Otanche (Rosa Enis Suarez)

[https://docs.google.com/document/d/12CKVdZuAr\\_TQVTdAjhtOyjco8lcAVW2Q/edit](https://docs.google.com/document/d/12CKVdZuAr_TQVTdAjhtOyjco8lcAVW2Q/edit) ]

Anexo 8: Matriz de Análisis, primer Objetivo.

[https://docs.google.com/document/d/1KQ1emmXaU\\_4U2OipmaTepD-KCBFd\\_rNg/edit](https://docs.google.com/document/d/1KQ1emmXaU_4U2OipmaTepD-KCBFd_rNg/edit)

Anexo 9: Grupo Focal segundo Objetivo, Municipio (Muzo Cecilia Santa Vanegas)

<https://docs.google.com/document/d/1dkOsigWGyDfxfrS6sRbp0H41fCBqxCCf/edit>

Anexo 10: Grupo Focal segundo Objetivo, Municipio Muzo (Graciela Roncancio)

[https://docs.google.com/document/d/1tw8aZgP-sU56OPsQdmLOmz\\_qRR8Xgkmg/edit](https://docs.google.com/document/d/1tw8aZgP-sU56OPsQdmLOmz_qRR8Xgkmg/edit)

Anexo 11: Grupo Focal segundo Objetivo, Municipio Muzo (María Elvira Rozo)

[https://docs.google.com/document/d/1JGptcRtU5rH0aEJUs-JYCAXp9u\\_hw12V/edit](https://docs.google.com/document/d/1JGptcRtU5rH0aEJUs-JYCAXp9u_hw12V/edit)

Anexo 12: Grupo Focal segundo Objetivo, Municipio Otanche (Alba Sánchez)

<https://docs.google.com/document/d/1skfgbrcnux5CYWE-oGuGujvFutjdiYchU8fbz74Ds5k/edit>

Anexo 13: Grupo Focal segundo Objetivo, Municipio Otanche (Cecilia Castañeda)

[https://docs.google.com/document/d/1MCBQGfz\\_WRQKcLgl9XP7WLVwDvx70MV5nkTlzLZlyw/edit](https://docs.google.com/document/d/1MCBQGfz_WRQKcLgl9XP7WLVwDvx70MV5nkTlzLZlyw/edit)

Anexo 14: Grupo Focal segundo Objetivo, Municipio Otanche (Laura García)

[https://docs.google.com/document/d/1KMduXo2Lp3G\\_LOgOVUhg8211eaIoIJqOoMGnXi9HBk/edit](https://docs.google.com/document/d/1KMduXo2Lp3G_LOgOVUhg8211eaIoIJqOoMGnXi9HBk/edit)

Anexo 15: Matriz de Análisis, Segundo Objetivo.

[https://docs.google.com/document/d/1NX4K0feKC8p1nk4Wvq-utUW\\_kIpVktZPzgAlli5Tv2Q/edit](https://docs.google.com/document/d/1NX4K0feKC8p1nk4Wvq-utUW_kIpVktZPzgAlli5Tv2Q/edit)

Anexo 16: Entrevista a profundidad, Tercer Objetivo, Municipio Muzo (Cecilia Santa Vanegas)

[https://docs.google.com/document/d/1B1EDTA3J\\_ylUavmmGsIXcqQsdMplpxPg/edit](https://docs.google.com/document/d/1B1EDTA3J_ylUavmmGsIXcqQsdMplpxPg/edit)

Anexo 17: Entrevista a profundidad, Tercer Objetivo, Municipio Muzo (Graciela Roncancio)

<https://docs.google.com/document/d/1cbwkIewmbH1WRSeKzaAVkTk0qHAJ09zx/edit>

Anexo 18: Entrevista a profundidad, Tercer Objetivo, Municipio Muzo (María Elvira Rozo)

[https://docs.google.com/document/d/1FR3jdD6kG\\_UqvoF9c2uCSek3M1Zo3-dU/edit](https://docs.google.com/document/d/1FR3jdD6kG_UqvoF9c2uCSek3M1Zo3-dU/edit)

Anexo 19: Entrevista a profundidad, Tercer Objetivo, Municipio Otanche (Cecilia Castañeda)

<https://docs.google.com/document/d/1uRsOvwpdf-ZfztLCk5HqHVYvj2auOKTNAz3td7gc1g/edit>

Anexo 20: Entrevista a profundidad, Tercer Objetivo, Municipio Otanche (Laura García)

<https://docs.google.com/document/d/14goKhxNNEUrGhCg--POxdE9769WrFGXxHKokgbsW9E/edit>

Anexo 21: Entrevista a profundidad, Tercer Objetivo, Municipio Otanche (Rosa Suarez)

<https://docs.google.com/document/d/1XBrgBCp-4dKXD9S1iWgjdCp-JEXc1JAQplOMoxLrcQ/edit>

Anexo 22: Matriz de Análisis, Tercer Objetivo.

<https://docs.google.com/document/d/1marU2rU3Q3BPfDwRiAH34vCszN47pPd4f-A6LVSoQas/edit>

Anexo 23: Fotografías Investigación, Minas y Guaqueros del Municipio de Muzo y Otanche.

[https://drive.google.com/drive/folders/1XNgMB\\_g\\_r7bKwLOz9io8GOUMJ\\_5TZcbo](https://drive.google.com/drive/folders/1XNgMB_g_r7bKwLOz9io8GOUMJ_5TZcbo)